

EDUCACIÓN VIRTUAL APRENDIZAJE AUTÓNOMO Y CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

CÉSAR AUGUSTO SIERRA VARÓN

Libro de resultados de investigación



EDUCACIÓN VIRTUAL, APRENDIZAJE AUTÓNOMO Y CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO¹

CÉSAR AUGUSTO SIERRA VARÓN

1. Cartilla resultado de proyecto de investigación Educación virtual como favorecedora del aprendizaje autonomo, financiado por la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

© **Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano**
**Educación virtual, aprendizaje autónomo y
construcción de conocimiento**

Autor: César Augusto Sierra Varón

ISBN: 978-958-8721-16-3
E ISBN: 978-958-8721-15-6

Editorial Politécnico Grancolombiano

Calle 57 Núm. 3 - 00 este, Bloque A, primer piso
PBX: 7455555 ext. 1170

www.poligran.edu.co/editorial

Noviembre de 2012
Bogotá, Colombia

**Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano**
Facultad de Ciencias Sociales

Fernando Dávila Ladrón de Guevara
Rector

Billy Escobar Pérez
Decano Facultad de Ciencias Sociales

Eduardo Norman Acevedo
Director editorial

David Ricciulli
Coordinador editorial

Lina María Mariño
Corrección de estilo

Santiago Arciniegas
Diseño y armada electrónica

Panamericana Formas e impresos S.A.
Impresión y encuadernación

Impreso y hecho en Colombia
Printed in Colombia

Sierra Varón, César Augusto

Educación virtual, aprendizaje autónomo y construcción de conocimiento /
César Augusto Sierra Varón; editor Eduardo Norman Acevedo. - Bogotá D.C.:
Editorial Politécnico Grancolombiano, 2012.
101 p.; 17 X 24 cm.

Incluye bibliografía e índice.

ISBN: 978-958-8721-16-3

E ISBN: 978-958-8721-15

1. EDUCACIÓN A DISTANCIA -- METODOS DE ESTUDIO. 2. EDUCACIÓN A
DISTANCIA -- TECNOLOGÍA EDUCATIVA. 3. EDUCACIÓN A DISTANCIA --
ENSEÑANZA INDIVIDUALIZADA. I. Tít. II. Norman Acevedo, Eduardo, ed.
374.4 cd. 21 ed.

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la
Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia, ASEUC.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir
con propósitos académicos siempre y cuando se dé cuenta
de la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son
responsabilidad exclusiva del autor.

TABLA DE CONTENIDO

I.	Planteamiento del problema	5
II.	Justificación	15
III.	Objetivos	23
IV.	Marco teórico	25
V.	Método	59
VI.	Conclusiones y discusión.....	71
VII.	Bibliografía	99

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

AL INICIAR EL SIGLO XXI y habiendo sido reformada la educación colombiana en varias oportunidades, entre ellas mediante la Ley 115 de 1994, los docentes, día tras día, se ven enfrentados a la permanente reflexión acerca de la importancia de un cambio generalizado en las pedagogías para la educación en nuestro país. Tales reflexiones generan algunas situaciones problemáticas que llevan a producir nuevos cambios en la manera como se imparte la educación a diferentes personas.

En las instituciones educativas se trabajan diferentes metodologías para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta diferentes roles en la relación docente-estudiante. Algunas de tales metodologías se basan en una concepción pasiva del alumnado, según la cual los alumnos son simples receptores de información y los docentes son los poseedores del conocimiento, a quienes se debe prestar atención y escuchar, y tomar como cierto lo que ellos informan. En esta metodología, se imparte una modalidad de educación presencial, en la que se acude a un sitio específico y a una hora específica, para escuchar la lección.

De otro lado, tenemos metodologías que se basan en una concepción activa del alumnado, en la que los alumnos son agentes activos en la construcción del conocimiento y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes ya no son concebidos como simples receptores de conocimiento, sino que se entrenan en estrategias y herramientas que los llevan a aprender a aprender, de manera que los roles de docentes y alumnos cambian a una mo-

alidad de educación en la cual estos dos personajes interactúan para la generación mutua de conocimientos, saberes e información. En esta metodología se imparte una modalidad de educación no presencial, puede ser de manera virtual, en la cual no se acude a ningún aula específica ni en tiempos determinados; no se asiste a escuchar una lección, sino que se presentan —haciendo uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC)— los contenidos propios de alguna asignatura para que sea el estudiante mismo quien los estudie y los aprehenda de manera autónoma.

El ser humano, a medida que avanza el tiempo, avanza en su desarrollo en muchos niveles, uno de ellos concierne al sistema de educación y a las diferentes modalidades que este requiere. A medida que el tiempo avanza, la sociedad debe estar preparada y ser consciente del esfuerzo y el papel que desempeñan las personas en tales procesos de cambio. Pero ¿cómo será la sociedad del futuro?, ¿qué tenemos que cambiar en el campo educativo?, ¿hacia dónde va la tendencia en educación?, etcétera. Son estos y muchos más los interrogantes para los cuales no existen respuestas exactas, pero sí podemos ir dando aproximaciones de acuerdo a la manera como se comporta el mundo. Es decir, solo podemos tener algunas proyecciones que no constituyen de manera alguna una respuesta exacta y verdadera, pero que sí nos permiten iniciar acciones preparatorias tendientes a evitar que, sea lo que sea, el futuro nos tome totalmente por sorpresa.

Por ejemplo, podemos afinar y especializar preguntas tan generales como la siguiente: ¿cuál será el papel de la educación en la sociedad de las próximas cinco décadas?, de la cual se desprenden otras como: ¿seguirán teniendo la misma validez los términos *formación*, *capacitación*, *instrucción*, *entrenamiento*?, ¿qué cambios requerirán los currículos y planes de estudio? En

última instancia, ¿cuál será el papel del educador en una sociedad que día a día se parece menos a la anterior?

De manera general se pueden mencionar algunas características del docente: es necesario que los docentes tengan los conocimientos propios de su profesión, que conozcan los principios pedagógicos y los métodos; debe ser capaz de entusiasmar y motivar a sus estudiantes —lo cual se hace más necesario en educación virtual—, pero sin adoctrinar y siendo muy objetivo; debe saber que la manera más fácil de transmitir el gusto por aprender alguna temática consiste en presentar a sus estudiantes las materias de estudio de una manera que despierte su interés.

Pero también podemos llegar a conocer al otro actor del proceso enseñanza-aprendizaje: el estudiante. ¿Cómo aprenderá en el futuro?, ¿es necesario adoptar una mayor autonomía en los procesos de aprendizaje?

Son varias las investigaciones que se han realizado en relación al tema de la educación virtual como nueva práctica pedagógica y como promotora de nuevos procesos de enseñanza y aprendizaje, entre ellos el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje. Tales investigaciones buscan ser aplicadas a la formación integral de las personas que participan en el proceso de la educación a distancia; son aportes realmente valiosos para romper el tradicionalismo educativo, muchas veces inoperante. Estas investigaciones y aplicaciones aportan nuevos elementos conceptuales y metodológicos para un tratamiento acorde con los acelerados avances tecnológicos de nuestra época.

Asimismo, las investigaciones mencionadas trabajan de manera profunda en los cambios necesarios para una nueva pedagogía, donde la tecno-

logía se encuentre adecuadamente al servicio de la humanidad y realmente se produzca un cambio en el proceso formativo por medio de la investigación-acción para las nuevas generaciones, sumergidas en las transformaciones generadas por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

La importancia del tema permite dar orientaciones precisas y contribuir al impulso de un nuevo paradigma de desarrollo prospectivo. Todo ello requiere un esfuerzo y un trabajo interdisciplinario que será decisivo y totalmente necesario para responder a las necesidades del sistema educativo actual. A medida que las TIC abordan la educación, los nuevos escenarios de los sistemas educativos, es decir, los espacios virtuales (comunidad virtual del conocimiento), plantean los cambios necesarios para un proceso de formación integral.

Hoy es común que un gran porcentaje de los recursos bibliográficos de entidades educativas universitarias se encuentren digitalizados, y que se acceda a ellos por medio de sistemas informáticos de consulta. Por tal razón, existen muchos proyectos para crear más fuentes de información electrónica, como bibliotecas virtuales y revistas *online*. Todo esto nos lleva a la concepción de *aprendizaje virtual*; pero ¿qué significa? Schneckenberg, citado por Padilla (2008), define aprendizaje virtual desde el punto de vista tecnológico como aplicaciones y procesos educativos apoyados en determinadas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

De acuerdo con lo anterior, los docentes adquieren un papel especial en cuanto a la modalidad de educación a distancia, ya que imparten sus sesiones a distancia, diseñan los materiales educativos, enseñan al estudiante a aprender de forma independiente, lo orientan en el uso de los materiales,

diseñan y coordinan las actividades de aprendizaje, retroalimentan y asesoran al estudiante y, finalmente, evalúan los aprendizajes. Todo ello para impulsar y potencializar un desarrollo del aprendizaje autónomo.

Con respecto a este último aspecto, el *aprendizaje autónomo* es una tendencia generalizada según la cual, en la actualidad, los estudiantes deben aprender no solamente los contenidos de una asignatura, sino también el *aprendizaje* mismo. Los estudiantes deben convertirse en aprendices autónomos, por lo que hacemos referencia a la manera en que se debe enseñar a aprender. Una reflexión que se desprende de este hecho es que debemos aprender a aprender, para convertirnos en aprendices autónomos. Quien ha aprendido a aprender va a necesitar con menos frecuencia a alguien que guíe de manera presencial su proceso de aprendizaje. De esta forma se desprenden nuevos interrogantes: ¿para qué un aprendizaje autónomo?, ¿en qué situaciones sería deseable o necesario, teniendo en cuenta las dificultades que se pueden encontrar en los diferentes contextos, tales como conectividad y acceso a la conectividad?

Los docentes no pueden orientar directamente todo el aprendizaje que necesitan los estudiantes. Aunque existen aspectos en los que se hace necesaria la guía de los docentes o tutores, los estudiantes también pueden aprender cosas por sí mismos.

En los procesos de educación a distancia se hace necesaria una buena competencia lectora. El estudiante de educación superior debe leer libros, comprenderlos y estar preparado para rendir cuenta de ellos en las actividades propuestas en sus clases virtuales.

Las instituciones educativas, por medio de los procesos formativos, deben proponer actividades que además de estimular la ejercitación repetida desarrollen los procesos de pensamiento crítico. El *pensamiento crítico* se puede entender como una habilidad adquirible que demanda competencias para evaluar, intuir, debatir, sustentar, opinar, decidir y discutir, entre otras. De esta manera, se privilegia el aprendizaje autónomo y la autoformación, procesos que son facilitados por la dinámica del enfoque y la concepción constructivista ecléctica del aprendizaje autónomo.

Los estudiantes, al identificar las necesidades individuales de aprendizaje, establecen objetivos igualmente individuales de aprendizaje y de formación. A su vez, en relación con el aprendizaje virtual y el aprendizaje autónomo, el estudiante tiene la oportunidad de autoevaluar su aprendizaje y su adquisición de habilidades, competencias y actitudes, lo cual contribuye a potencializar el desarrollo de algunos procesos de aprendizaje autónomo.

Como se puede observar, son varias las maneras de impartir educación. No obstante, en el presente trabajo de investigación se explorará si una metodología de educación virtual favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo o si, por el contrario, debemos quedarnos en metodologías presenciales. Este es el planteamiento base de la presente investigación sobre la particularidad de las diferentes modalidades de educación, vista desde la perspectiva de la generación de procesos educativos virtuales que favorezcan una autonomía intelectual en los estudiantes.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que los procesos educativos de formación virtual se manejan de una manera independiente, sin la presen-

cia física de un docente que imparta instrucciones de cualquier tipo y sea un simple transmisor de información.

Frente a la educación virtual se tienen aún grandes reservas, pues algunas personas todavía se resisten al cambio y no la consideran una modalidad apropiada para implementar programas académicos, ya que se tiene el prejuicio de que la educación a distancia no favorece buenos procesos de aprendizaje, por el hecho de no tener un docente que ejerzca de manera directa y presencial, que explique las lecciones y oriente las dudas que se generan en las clases en el instante preciso. Pareciera que la única modalidad de educación a la que se le da importancia es a la que se basa en procesos presenciales. Sin embargo, varias universidades colombianas se encuentran trabajando fuertemente en la implementación de procesos educativos a distancia, ya que con ello, por lo menos, se brinda una mayor cobertura. Pero será que ¿tal modalidad educativa favorece unos procesos de aprendizaje autónomo?

Se habla de educación virtual y a distancia, pero poco se ha hablado y discutido sobre el verdadero proceso de formación autónoma en los estudiantes que se inscriben en programas académicos de estas modalidades. Por tal razón, el presente trabajo investigativo se enfocará en determinar si existe un verdadero desarrollo de la autonomía para aprender, en comparación con procesos y metodologías utilizadas en programas académicos de modalidad presencial. Es decir, se evaluará si los estudiantes de educación a distancia tienen mayor autonomía en sus procesos de aprendizaje que los de modalidades presenciales, o si la autonomía en ambos es igual.

A pesar de este planteamiento del problema, las conclusiones derivadas del presente trabajo investigativo no tienen pretensiones de generaliza-

ción fuera de los límites que establece la caracterización del grupo de sujetos con los cuales se abordará el tema.

La pregunta base del presente trabajo investigativo articula una triple pertinencia: disciplinaria, interdisciplinaria y social. De esta manera, en relación con la pertinencia social, la educación virtual en Colombia influye en varios sentidos en la formación académica de la comunidad. Por este motivo, se hace necesaria una pronta aproximación a su realidad desde diferentes perspectivas, ya que el proceso de la educación en Colombia debe tomar los matices necesarios para formar estudiantes verdaderamente capaces de aprender a aprender, capaces de ser autónomos en sus procesos educacionales. Asimismo, se hace necesaria una mayor cobertura en cuanto al acceso a la educación superior sin limitantes de tiempo, espacio, desplazamiento y dinero, en parte suplidas por una modalidad virtual de aprendizaje.

La educación virtual en nuestro país también constituye un punto clave en la contribución a la formación integral y adecuada de los estudiantes, que exigen nuevas metodologías de enseñanza. Ya se dejan atrás las clases presenciales de tipo catedrático, donde la información era transmitida en un solo sentido, es decir, del docente al alumno, y este último era un agente pasivo en su proceso de formación educativa.

A partir de estudios sobre el tema de la educación virtual en nuestro país y su relación con el desarrollo de aprendizaje autónomo, se podrían plantear aproximaciones y acercamientos a la realidad de la educación, con el objetivo de lograr que futuros docentes impartan nuevas modalidades y estrategias pedagógicas y educativas, e impulsen el desarrollo de nuevas habilidades para aprender a aprender. La modalidad de educación virtual en

Colombia es un aspecto de la educación que puede llegar a tomar alcances muy importantes en cuanto a formación académica se refiere, y se convierte además en una herramienta fundamental para examinar los procesos educativos en nuestro país.

Por otro lado, en el contexto educativo se hace necesario un proceso de trabajo interdisciplinario en el que actuarían en conjunto tanto profesionales de la pedagogía como psicólogos, logrando de esta manera un acercamiento profesional que permita la formación adecuada de maneras autónomas de aprendizaje en nuestros futuros estudiantes. Asimismo, también se puede lograr un intercambio de experiencias y saberes que sería un buen complemento para la labor de educar a las personas, pues las ayudaría a desarrollar procesos de aprendizaje que busquen una mayor autonomía.

Por lo expuesto anteriormente, se plantea que el problema de investigación del presente estudio hace referencia a la manera como la modalidad de educación virtual favorece el aprendizaje autónomo. Con este fin la investigación se realizará en la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, debido a que esta institución brinda la posibilidad de desarrollar programas académicos tanto en modalidad presencial como virtual, lo cual permite realizar un análisis descriptivo de los aspectos de la educación de modalidad virtual que favorecen la autonomía en cuanto al aprendizaje de los estudiantes. Además, el estudio se realizó entre estudiantes y docentes de pregrado de ambas modalidades de educación, lo cual permitió el cumplimiento de los objetivos previstos para la presente investigación.

La hipótesis que delimitará el problema que orienta el presente trabajo es que desde la modalidad de educación virtual existen aspectos tanto

metodológicos como de los docentes y estudiantes que favorecen en gran medida el aprendizaje autónomo. Estos aspectos pueden desarrollar la habilidad y capacidad de aprender a aprender, y por tanto serán descritos de manera profunda.

JUSTIFICACIÓN

EN LA ACTUALIDAD VIVIMOS en una época donde los avances tecnológicos se encuentran a la orden del día y, además, van en aumento. El avance tecnológico también golpea directamente el campo de la educación, y cada día, en nuestro país, se dan situaciones que llevan a repensar los procesos de enseñanza-aprendizaje. El personal profesional en pedagogías y docencia se ve enfrentado continuamente a proponer nuevas alternativas para impartir educación, ya que las formas de educar también han cambiado y las personas que reciben educación se encuentran a su vez enfrentadas a otro tipo de exigencias metodológicas.

Sin embargo, son muchos los esfuerzos en común que se proponen para lograr que en última instancia sea el propio estudiante quien logre altos niveles de autonomía y aprenda a aprender por cuenta propia. Se observa que, en particular, bajo metodologías de educación presencial los niveles de autonomía de los estudiantes no alcanzan niveles considerables para que esto se presente. Asimismo, en comparación, en modalidades de tipo no presencial, es decir, a distancia o virtual, se observan niveles más altos de autonomía.

A pesar de todos sus esfuerzos por lograr altos niveles de autonomía, los profesionales que se encargan de administrar los procesos de enseñanza-aprendizaje no logran responder de manera eficaz a dicho propósito. Lo anterior se debe a muchas variables que interfieren en este proceso, ya que no es únicamente labor de los docentes lograr que los estudiantes adquieran niveles

elevados de autonomía, pues esto debe ser iniciativa de los estudiantes mismos. Sin embargo, los bajos niveles de autonomía que se observan se encuentran más en modalidades de educación presencial, contrario a lo que sucede en modalidades de educación a distancia o virtual.

Todo el personal que labore en el campo educativo (directivos, maestros, psicólogos, estudiantes) debe prepararse y dotarse de nuevos conocimientos en pedagogía. Ya no es un sueño que todos tengamos acceso a la educación; ahora es una realidad, y es una realidad que se encuentra apoyada y soportada por modalidades de educación a distancia. De esta manera se podrá contribuir eficientemente a las nuevas formas de ver la pedagogía y a las modalidades de transmisión de conocimientos. Se requiere que el estudiante no sea un agente pasivo en su proceso educativo, sino que sea un agente más activo y participativo que se ayude a aprender a aprender.

Entender las ventajas que conlleva el aumento de los niveles de autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje resulta fundamental para determinar en qué clase o modalidad de educación tendremos que enfatizar; asimismo, para poder revisar qué tipo de educación están recibiendo nuestros estudiantes en pedagogías tradicionales. De esta manera podremos aportar a formarlos mejor para un futuro basado en el gusto por aprender y el deseo de adquirir más y más conocimientos.

También, se hace importante conocer los aspectos de la autonomía en los procesos de aprendizaje relacionados con la educación virtual, ya que la formación académica de las personas no solamente le compete a las instituciones educativas, sino también a los actores que allí interactúan, entre ellos, los estudiantes mismos. En efecto, las instituciones educativas son el contexto

particular donde tiene lugar la formación académica de las personas, no obstante... no son el único contexto de aprendizaje.

Muchos estudiantes tienen grandes fortalezas, cualidades y habilidades para formarse académicamente de manera autónoma, pero las condiciones institucionales no necesariamente favorecen tales procesos. Son instituciones arraigadas a metodologías tradicionales en las que el profesor se desempeña solamente como transmisor de información y los estudiantes como simples receptores de información. Esto puede estar afectando los procesos de aprendizaje en muchos estudiantes, y por ellos se hace necesario el análisis investigativo de la manera como las modalidades de educación virtual y a distancia pueden aportar a la autonomía intelectual. Se piensa que la única y mejor educación es la presencial, pero ¿será que esta aporta a la autonomía intelectual?

Al hablar de procesos de enseñanza-aprendizaje se habla de dos actores que se involucran directamente en tales procesos, estos son los estudiantes y los docentes. Son estos últimos quienes cotidianamente deben resolver una gran variedad de problemas relacionados con la pedagogía y el aprendizaje de sus estudiantes. Entre estos problemas se encuentra la pregunta sobre cuál será la mejor manera para que mis estudiantes se apropien de su proceso de aprendizaje y sean cada vez más autónomos.

Como guía fundamental, dentro de nuestra labor pedagógica deberíamos preguntarnos si en verdad nuestros estudiantes están aprendiendo o no, y de qué manera lo están haciendo. Muchos docentes se centran únicamente en dictar una clase, pero no se preocupan por el proceso que desarrollan sus estudiantes; al parecer únicamente les interesa que el estudiante pase todos

los exámenes y sea promovido al siguiente nivel. Si esto ocurre, el maestro se siente satisfecho y contento con lo que ha hecho, pero ¿será que a este tipo de docente les interesa si sus alumnos se están formando para aprender de manera cada vez más autónoma o si más bien se están formando como máquinas que reproducen contenidos curriculares?

A partir de esta perspectiva parece importante indagar sobre el tema de la educación virtual y su aporte para la adquisición de niveles más altos de aprendizaje autónomo, ya que en el ámbito educativo, es decir, en las instituciones educativas, es donde se lleva a cabo la formación integral de las personas, y esto incluye sus procesos de aprendizaje autónomo. Al parecer, las modalidades de educación a distancia son las que mejor favorecen el desarrollo del aprendizaje autónomo.

Las modalidades de educación a distancia logran llevar a sus estudiantes a niveles más elevados de aprendizaje autónomo. Por esta razón se hace necesaria una mayor indagación sobre estos procesos mediante estudios investigativos que contribuyan a cambiar la realidad colombiana en cuanto a la autonomía de nuestros estudiantes en sus procesos de aprendizaje. Esto se podría considerar como un indicador más de satisfacción del docente en cuanto a sus labores. Asimismo, se debe cambiar el rótulo de docente o profesor (quien enseña a otros) por el de tutor (quien colabora para el aprendizaje de otros).

De la misma manera, es necesario tener en cuenta que este tipo de formación que favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo debe estar a cargo de personal capacitado para estas modalidades pedagógicas, lo cual da espacio a una formación más integral para los estudiantes, es decir, a que

también se formen como personas capaces de aprender a aprender y no como simples receptores de conocimientos académicos de las diferentes disciplinas pero descontextualizados de sus propias realidades.

Por esta razón, a partir de estudios sobre el tema de la educación virtual y su fuerte relación con el desarrollo del aprendizaje autónomo, se podrían plantear acercamientos a nuevas realidades educativas, con el objetivo de lograr y facilitar que los docentes-tutores adquieran un desarrollo de habilidades en el manejo y dominio de pedagogías que ayuden a aumentar los niveles de aprendizaje autónomo. No obstante, esto se logra en la medida en que los propios maestros crean en lo que están haciendo y encuentren mayor motivación en su labor, para que por ende motiven a sus estudiantes a que aprendan a aprender, para que crean en un futuro que puede estar muy presente y en que las modalidades para impartir educación van cambiando.

Toda investigación debe dar un aporte significativo a lo social en términos de desarrollo y proyección. Desde este ángulo, la pertinencia social es fundamental, ya que la pregunta y el cuestionamiento por las prácticas pedagógicas y su influencia en el desarrollo del aprendizaje autónomo constituye un punto clave para la contribución de la formación adecuada e integral de los estudiantes presentes y futuros, pertenecientes a una cultura en medio de procesos acelerados de globalización, donde las exigencias del mismo medio los llevarán a tener mayores y más sólidas competencias en el desarrollo de su propio aprendizaje de manera autónoma.

Tal pertinencia social podría considerarse como el componente más valioso de esta investigación, puesto que se encuentra, además, directamente relacionada con los siguientes aspectos, considerados de gran importancia:

- Se debe ubicar al personal involucrado en contextos pedagógicos en una sociedad que se dirija a aumentar fuertemente los niveles de autonomía en el aprendizaje. En particular, se hace referencia al hecho de considerar posibles alternativas pedagógicas —apoyadas en modalidades a distancia y virtual— que motiven al estudiante para que él mismo se interese por aprender a aprender. Asimismo, estas alternativas deben buscar que el estudiante sea un agente cada vez más activo y no se quede en el esquema tradicional de agente pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Nos encontramos en un país donde la cobertura de la educación no alcanza niveles significativos; sin embargo, las modalidades de educación a distancia o virtual logran ampliar tal cobertura. Asimismo, se observa una tendencia a ampliar la brecha entre pobres y ricos, y tan solo una minoría será la que pueda acceder a una educación superior de manera presencial.
- En efecto, existe una gran diferencia entre el sector público y el privado en relación a la educación y a los fondos económicos destinados para cada uno. En el sector público, el sustento económico para la educación se encuentra en manos del sistema de gobierno; sin embargo, por diversos tipos de experiencias tal objetivo económico no se cumple como debería. Vale la pena aclarar que con esto no se pretende plantear que la educación a distancia sea exclusiva para los pobres y la presencial para los ricos.

Por esta razón, el impacto de la presente investigación estará dirigido a que se sienten unas bases teóricas y experienciales para implementar nuevas

alternativas y modalidades de educación, y para poner en evidencia cómo las modalidades a distancia y virtuales son un valioso aporte en cuanto al aumento de niveles de autonomía en los estudiantes. Son estas nuevas modalidades o alternativas las que pueden ir de la mano con fenómenos actuales como la globalización, los avances científicos y tecnológicos, y los cambios culturales que acompañan a tales procesos.

Esta investigación no solo responde a la necesidad de aumentar los niveles de autonomía para el aprendizaje, sino que también es necesaria porque en las instituciones de educación superior colombianas se deben encontrar espacios educativos que formen mejor a sus estudiantes y con una mayor cobertura educativa, como los que brinda la educación superior a distancia y virtual. De igual manera, recalco nuevamente que para que esto se lleve a cabo también se debe contar con personal entrenado en educación virtual y con gran capacidad para implementar las pedagogías necesarias y competentes, de manera que los niveles de autonomía en el aprendizaje, de parte de los propios estudiantes, aumenten.

Así pues, es necesario tener también las bases teóricas suficientes y una visión más profunda de los inconvenientes que se pueden presentar en procesos de enseñanza-aprendizaje, como el bajo nivel de autonomía de parte de muchos estudiantes en modalidades de educación presencial. Por eso, el propósito de la presente investigación es describir la manera como la modalidad virtual favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Describir las características de la modalidad de educación virtual que favorecen los procesos de aprendizaje autónomo en los estudiantes universitarios de diferentes programas académicos de nivel formativo de pregrado en la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a) Determinar las condiciones y las herramientas que contribuyen a aumentar los niveles de autonomía en los estudiantes de educación superior bajo modalidad virtual.
- b) Analizar las características de los estudiantes con mayores niveles de autonomía en sus procesos de aprendizaje.
- c) Redactar una cartilla descriptiva (a manera de conclusiones) sobre la forma como la modalidad de educación virtual favorece el aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios de pregrado.

MARCO TEÓRICO

MUCHOS ASPECTOS DE LA HUMANIDAD que tienen que ver con su propia evolución van cambiando, van mejorando, se van transformando... ¿para qué? Se esperaría que todo cambio que implique evolución y no involución conlleve el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Tales aspectos en los que evoluciona la humanidad también tienen que ver con el mejoramiento de todas las condiciones que el medio le provee. Por otra parte, se observa cómo, a medida que el tiempo pasa, uno de los aspectos más importantes en la formación de toda persona es su educación. La educación entonces queda también inscrita en ese proceso de cambio, el cual va de la mano con el desarrollo tecnológico que la ciencia nos brinda. Es por eso que en la presente investigación se abordará lo que se percibe en relación con la evolución que ha tenido la educación para llegar en la actualidad a la modalidad de la *educación a distancia*, mencionando los factores que influyen para que se tenga éxito en esta modalidad.

Para hacer un rápido recorrido por las herramientas que hemos utilizado para educar a nuestros semejantes comenzamos por la tradición oral, en la cual trasmitíamos nuestro legado cultural por medio de los relatos de los sabios de cada una de las culturas. Más adelante, se desarrolla un lenguaje pictórico, con el cual se podía plasmar formas de ser, tradiciones, conocimientos, enseñanzas, etcétera. Posteriormente, a partir del lenguaje escrito el hombre pudo enseñar y educar a los integrantes de su propio grupo cultural de formas muy diversas. Así pues, llegamos al invento de la imprenta, con el cual ya no era necesario escribir y escribir, encerrado largas horas, para poder plasmar

las ideas en un material que se pudiera leer para transmitir ese conocimiento a otros. Seguimos entonces con las primeras ediciones de textos en varias lenguas, con lo cual se contribuía a la ampliación del conocimiento y a la transmisión de este a largas distancias. Con la pedagogía, que se basaba en todo este gran avance que habíamos tenido a lo largo del tiempo, las escuelas empiezan a transmitir los conocimientos con base en el objetivo o la idea de que las personas debían ser educadas y alfabetizadas.

En la educación, específicamente, pasamos por herramientas como la tablilla, el pizarrón, la tiza, los cuadernos, el tablero en acrílico con sus respectivos marcadores borrables de colores vivos. Poco a poco estos elementos se han ido desdibujando gracias a los desarrollos tecnológicos y a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Con el invento de los computadores (inventados hace varios años) se logra desmontar los espacios y los objetos físicos para implementar espacios y objetos virtuales. Ya no necesitamos escribir sobre papel para poder leer, ya no necesitamos trasladarnos a salones y espacios físicos para poder educarnos, formarnos o recibir información. La metodología de enseñanza-aprendizaje se basaba únicamente en una educación de modalidad presencial, es decir, era necesario asistir a un salón o a algún sitio para esperar la presencia de algún experto en algún tema para tener simplemente la oportunidad de escucharlo y aprender de esa forma, como si fuéramos simples receptores de conocimiento... ¡Los tiempos cambian!, y con ello la forma de educar. Ya no es necesario asistir a salones físicos, sino que desde el lugar donde nos encontremos podemos acceder a estudios de formación académica por medio de la educación a distancia, lo cual ayuda a que nuestra posición geográfica ya no sea un impedimento para acceder a diferentes niveles de formación académica.

Cada época configura su idea de educación de acuerdo con sus creencias respectivas y el proceso de las sociedades. Cuando estas entran en crisis, con la idea de mejorar, los modelos también deben cambiar. Es esto lo que justifica los cambios o la revisión de lo existente. Esta es la manera como la ciencia y el conocimiento evolucionan, aunque con ello se presenten problemas de duda, incertidumbre, problematización, rechazo, fobia y hasta delirio de persecución respecto a las nuevas propuestas. Las críticas a modelos vigentes no siempre son bienvenidas (González y Heras, 2006).

Independientemente de las épocas, sucesos y personajes que puedan servir de referencia para situar los inicios de la educación a distancia, es indiscutible que asistimos a un momento de crecimiento y desarrollo de esta modalidad de educación. Este tipo de educación es bienvenida, ya que contribuye a ampliar las oportunidades educativas. Por lo demás, es cierto que la educación a distancia encuentra en los recursos tecnológicos de comunicación uno de sus más importantes recursos. A pesar de ello, como cualquier proyecto pedagógico, aún más si es innovador, la modalidad de pedagogía a distancia implica cambios en diferentes órdenes, que son complementarios unos de otros.

En los últimos años y especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX se han presentado variaciones sustanciales en las concepciones, enfoques y metodologías sobre educación y aprendizaje. Tradicionalmente el centro del proceso educativo ha sido el maestro, y por lo tanto los alumnos se han agrupado a su alrededor en las llamadas “clases”. En efecto, ha sido él quien decide los objetivos de aprendizaje, los contenidos, las estrategias, los momentos en el tiempo, los indicadores de logro, etcétera, mientras el estudiante ha sido altamente dependiente del profesor.

En este sentido, el potencial que encierra la modalidad a distancia para llegar al cambio educativo, a la calidad en los servicios y a la equidad en educación solamente puede ser aprovechado a partir de una planeación estratégica que, atendiendo a los múltiples factores involucrados en el desarrollo de la modalidad, pueda establecer directrices claras y viables para encauzar las acciones, de acuerdo con los fines de la filosofía y de la política educativas que las instituciones mismas plantean (Enríquez, 2001).

La educación a distancia disminuye las distancias, ya que podemos recibir formación académica a kilómetros de donde se encuentra la sede principal de algún centro educativo. A pesar de que los tiempos cambian y el sistema cambia, está claro que el objetivo sigue siendo el mismo: educar y formar a otra persona. Es por ello que un componente muy importante dentro del proceso de educación —ya sea presencial o a distancia— es el estudiante. Así mismo lo refiere Rosalba Rodríguez (2009) en su documento “Metodología del trabajo académico”, al decir que: “Históricamente el centro de la educación a distancia lo ocupa el estudiante, sujeto activo y responsable, capaz de encargarse autónomamente de su propio aprendizaje, empleando para ello diversas estrategias, desarrolladas con el apoyo de diferentes mediaciones y medios pedagógicos” (p. 28).

De esta manera podemos observar y analizar lo que Badia y Mominó (2001) plantean en relación a la educación a distancia, al referir que esta, con la ayuda de los avances tecnológicos, ha tenido en los últimos años un encuentro muy similar al que presenta un artista en su máximo nivel de estrellato y que al parecer va en aumento. De todas maneras es necesario aclarar si en pedagogía tal avance se debe a un simple fenómeno de moda o se da por las verdaderas necesidades que cubre la modalidad a distancia en el mundo

de la educación. Si se tratara del resultado de un simple avance de la moda, podríamos pensar en la educación a distancia como un fenómeno pasajero. Pero debemos tener claro que aún nos falta mucha perspectiva y experiencia práctica en este campo para valorar su trayecto como un paso fugaz o, más bien, como un fundamento sólido de una gran época en el avance del campo de la educación.

Podemos encontrar la educación a distancia como un campo apropiado para analizar y comprender los desafíos que impone la cultura actual con relación a sus entidades educativas frente a la sociedad de la información y el conocimiento, así como frente a las tecnologías y los nuevos escenarios que se mueven y se reclaman en las sociedades actuales. Por consiguiente, se ha venido presentando un debate en torno al cual encontramos, por un lado, la teoría que ha prevalecido en educación a distancia a lo largo del tiempo y, por el otro lado, la aparición del ciberespacio y lo virtual. Tal situación han llevado e inducido al estudio permanente de estos fenómenos, con el objetivo fundamental de analizar la conveniencia de la teoría que subyace a la educación a distancia, junto con la teoría que se gesta para ser aplicada en entornos virtuales de aprendizaje (Garduño, 2005).

Observamos como con esto nos introducimos en un factor de mucha influencia en la educación a distancia: las TIC (tecnologías de la información y la comunicación), ya que con su advenimiento las nuevas tecnologías la educación se van configurando como una alternativa para muchos países del mundo. Estas tecnologías brindan apoyo a la modalidad de educación a distancia, así como facilitan uno de sus aspectos esenciales: el hecho de que no hay interacción presencial directa entre docente y alumno. Sin embargo, la educación a distancia no quiere decir que ya no exista comunicación entre

docentes (tutores) y alumnos, sino que, más bien, esta comunicación no presencial se realiza a través de los medios de comunicación. Estas condiciones ofrecen una manera de aprendizaje diferente, en la cual el estudiante debe desarrollar con mayor énfasis la autonomía, la autorregulación, la disciplina y los buenos hábitos de estudios, ya que es él mismo quien se encarga de sacar el mayor provecho a su proceso de formación académica (Ferroni, Velásquez y Chavarro, 2005).

Por otra parte, en esta modalidad de educación la distancia se convierte en un concepto relativo, sin embargo, tal concepto sigue teniendo alguna consideración. En efecto, como ya lo mencioné, la distancia es relativa, ya que la perspectiva de esta dimensión depende de desde dónde se mire, por ejemplo: la distancia entre personas supone la existencia de algún problema entre ellas, aunque este pueda ser considerado como pequeño o involuntario; la distancia entre países puede significar largas e interminables negociaciones; la distancia entre ideas significa esfuerzo para encontrar el consenso de la comprensión. No obstante, la distancia significa también respeto, consideración, poder, atención e incluso admiración: del maestro al discípulo, del jefe al subordinado o, simplemente, del hermano mayor al más pequeño. Sin embargo, la educación a distancia no ha tenido la valoración y respeto que se le merece, ya que actualmente padece de cierto descrédito, aunque también es altamente valorada por otros colectivos y por el contexto social en el que vivimos (Badia y Monimó 2001).

Volvemos entonces a nuestra tesis según la cual la educación a distancia disminuye las distancias. Esto lo podemos ver con Ferroni, Velásquez y Chavarro (2005), cuando proponen varios rasgos principales que quedan inmersos en lo que implica la educación a distancia:

- Va dirigida a una población estudiantil relativamente dispersa y en su mayoría adulta.
- Orientación autoinstruccional.
- Cursos producidos con una predominancia de textos impresos, pero transmitidos por otros medios.
- Comunicaciones masivas.
- Comunicación organizada en dos direcciones.
- Estructuras curriculares flexibles, organizadas en módulos y créditos.

Estas son algunas implicaciones de la modalidad de educación a distancia. Asimismo, la educación a distancia pretende constituirse en una opción capaz de multiplicar y diversificar la educación para los individuos y grupos sociales, sin tener que distinguir edad, raza, ubicación geográfica; pretende ser una opción basada en la democratización y la equidad.

Continuemos afirmando que, aunque la educación a distancia presenta ciertas características que la distinguen y la hacen diferente en algunos aspectos de otros tipos de enseñanza y aprendizaje, se entiende que tales rasgos no resultan suficientemente diferenciables como para que emerja un nuevo paradigma en educación (Badia y Mominó, 2001). La anterior consideración tiene implicaciones profundas en las formas de conceptualizar lo esencial de la educación a distancia. Probablemente, una de las implicaciones más

importantes es que, si se acepta que la educación a distancia es un contexto más donde se pueden desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje, de manera muy general, esta se debe interpretar teniendo en cuenta los mismos criterios psicopedagógicos aplicables a la modalidad de educación presencial.

De igual forma, deben presentarse algunas reflexiones sobre el papel que desempeñan las universidades en las sociedades, como entidades promotoras de la educación, independientemente de las modalidades que utilicen. Sin embargo, en la presente investigación se hace énfasis en la educación a distancia y su influencia como favorecedora del desarrollo del aprendizaje autónomo. A partir de este enunciado se entiende que la universidad debe cumplir un papel protagónico en la sociedad, y así lo ha demostrado a lo largo de su historia. En su labor de actualización por nuevas y mejores modalidades de educación, las universidades buscan un modelo pedagógico nuevo y alternativo, que dé el paso de la cultura de enseñar a la cultura de aprender (González y Heras, 2006).

Analizaremos a continuación un aspecto fundamental dentro de los procesos de educación a distancia: el desarrollo del aprendizaje autónomo. ¿Será que en realidad somos independientes cuando estudiamos con la única compañía de nuestros apuntes, o de un libro de texto, o con el programa de nuestra clase a distancia? Si se toma el término *independencia* por la definición que nos ofrece el diccionario, encontramos que es “la no admisión de control o dependencia externa”. De esta forma, parece evidente que no se podría hablar de estudio independiente, dado que continuamente nos acompañan factores externos como las instrucciones de nuestros tutores sobre lo que se debe realizar en las asignaturas y los textos digitalizados; también nos refieren el nivel de exigencia sobre lo que se debe realizar e incluso algunas

sugerencias sobre cómo se deberían realizar las actividades (ensayos, mapas conceptuales, artículos, etcétera) (Badia et ál., 2001).

La influencia de los demás y muy especialmente la de los tutores, sobre la manera en que se aprende, ya sea de forma directa o indirecta, implícita o explícita, existe desde el momento en el que se admite que las propias ideas y conocimientos se gestionan a través de un lenguaje y unos procedimientos prestados de personas del entorno, de los cuales nos vamos apropiando de manera gradual y por lo tanto han pasado al control de nuestra mente.

Es así como Badia et ál. (2001) afirma que la génesis social de nuestro pensamiento y el papel de los agentes mediadores en la calidad o en los déficits que presentan, en ocasiones, los seres humanos cuando piensan o aprenden está actualmente fuera de discusión. En este espacio se analiza otro factor. Se trata de establecer de qué manera se ejerce tal mediación y cesión de los propios dispositivos de aprendizaje y cómo esa forma de llevar a cabo tal mediación repercute, de una u otra forma, en las habilidades de autorregulación que los aprendices pueden llegar a desarrollar.

Acabamos de citar, entonces, un concepto clave en la noción de autonomía del aprendizaje, ya que el concepto de *autonomía* no se trabaja como independencia, sino como “la facultad de tomar decisiones que permitan regular el propio aprendizaje para aproximarlo a una determinada meta, en el seno de unas condiciones específicas que forman el contexto de aprendizaje” (Badia et ál., 2001, p. 55).

La facultad de poder gobernarse a sí mismo cuando se aprende se puede desarrollar gracias la capacidad genuinamente humana que permite,

entre otras cosas, saber cuándo una información ya existe en nuestra memoria o es completamente nueva; explicar lo que se ha pensado para poder comprender un párrafo complejo; predecir cuánto tiempo nos tomará el estudio y la reflexión de algún tema particular; darnos cuenta de que no estamos entendiendo las instrucciones dadas por el tutor de alguna asignatura, etcétera. Esta capacidad recibe el nombre de *metacognición* y puede entenderse como la competencia que nos permite a los seres humanos ser conscientes de nuestra cognición, es decir, de algunos de los procesos y productos que elaboramos en nuestra mente.

Por otro lado, y como se mencionaba más arriba, la educación a distancia no puede ofrecer sus ventajas por sí sola, ya que depende además de ciertos factores que influyen en el éxito de esta experiencia de formación autónoma. Uno de esos factores es la *motivación*.

La motivación es uno de los procesos psicológicos que nos llevan a cumplir nuestros propósitos con una actitud activa frente a los retos que se nos presenten. La motivación será aún más importante en estos procesos de educación a distancia y en el nivel de especialización, ya que únicamente cuentas con tu propia disciplina y autonomía para poder cumplir los objetivos. En esta modalidad el estudiante no tiene que cumplir con horarios específicos, no hay profesores que de manera presencial —cara a cara— le pidan que cumpla con sus actividades, no se cuenta con compañeros que estén codeando al lado para prestar o no atención.

La motivación debe ser considerada como un aspecto de la educación que puede ser manejado por los mismos estudiantes para las actividades que se proponen y para su propio proceso de aprendizaje. Esto no representaría

ningún problema ni para los estudiantes ni para los tutores, ya que es fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para ello es esencial tener claro el tipo de objetivos parciales que los estudiantes se plantean en la realización de algún trabajo. Deben ser objetivos realistas: ambiciosos pero que puedan ser logrados. Debe tenerse en cuenta también la correcta administración de fuerzas. Se puede exigir demasiado o demasiado poco de sí mismo, y se puede adaptar el ritmo de trabajo a la naturaleza propia. Incluso es posible usar la estrategia de recompensarse a sí mismo. Un buen maestro se preocupa por mantener un nivel elevado de motivación en sus estudiantes, planeando y planteando de forma correcta los trabajos. Esto nos lleva a hacernos una pregunta: ¿será que también los estudiantes aprenden a manejar por sí mismos, de manera correcta, su propia motivación? (Aebli, 1991).

La motivación se inscribe entonces como uno de los factores más importantes e influyentes en la modalidad de educación a distancia. En efecto, existen factores externos al individuo, que muchas veces no están bajo el control de la propia persona; en cambio, para esta modalidad se cuenta con factores más internos, como la motivación, que son los que llevarán a las personas a poder dar cuenta del proceso que han llevado. Debido a que es un factor intrínseco en el individuo, sobre este sí se puede ejercer un control personal, como lo menciona Rodríguez (2009) al decir que a “la motivación que origina el mismo sujeto se le denomina motivación intrínseca; está casi siempre relacionada con el deseo personal de satisfacer necesidades, intereses y expectativas y cuyos resultados se esperan disfrutar...” (p. 43).

La motivación se convierte en un factor que brindará satisfacción personal a los estudiantes inscritos en procesos de educación a distancia, asimismo logrará encaminar el desarrollo de actividades propuestas para tal metodología. Si no se cuenta con una motivación interior lo suficientemente óptima como para continuar en un proceso de educación a distancia, será muy fácil fracasar en este intento, ya que el estudiante no verá utilidad en lo que hace y se desprenderá fácilmente de ello. Con lamentación tendría que decir que este tipo de personas sin motivación interna plena solamente funcionarán en sus actividades y en su vida personal bajo satisfacciones externas a ellas (presiones sociales, satisfacer a otras personas, metas no muy claras, etcétera), lo cual llevará a que tengan muy pocas satisfacciones por sus logros personales.

En la educación a distancia encontramos otro factor de vital importancia y muy influyente dentro de este proceso, este factor sería la *autonomía*. Con la autonomía se hace referencia al momento en el que el estudiante toma conciencia de que su proceso de formación académica lo debe asumir él solo —con orientación, claro está—.

Todas las personas se encuentran constantemente tomando decisiones y llevando a cabo diversas acciones con autonomía. En ciertas situaciones se aplica dicha autonomía sobre aspectos de la vida diaria o elementales, y en otras se ejerce para tomar decisiones sobre proyectos más complejos y trascendentales. La autonomía se ejercita en casi todos los aspectos de la vida: el hogar, el trabajo, el estudio.

Con la presente investigación se pretende encontrar claridad en cuanto al significado de *aprendizaje autónomo*, y esto se facilita al revisar el concepto de *autonomía*. Para varios autores, la autonomía significa que las

personas pueden fijar sus propias normas y reglas, así como también tienen la posibilidad de elegir por sí mismos las normas que van a respetar. Es decir, este concepto se refiere a la capacidad que tienen las personas para elegir lo que es valioso para ellas mismas, para realizar elecciones en sintonía con su autorrealización.

Sin embargo, es claro que no todas las personas poseen el mismo nivel de desarrollo de las habilidades para procesos de aprendizaje autónomo y, aparentemente, esta es una condición que varía dependiendo de las circunstancias y de las situaciones de aprendizaje.

La autonomía desempeña un papel fundamental dentro de contexto de la educación y la formación de las personas, ya que, como lo mencionan Ferroni, Velásquez y Chavarro (2005), el aprendizaje es un proceso autónomo donde el estudiante hace la apropiación de los conocimientos teóricos y los aplica a partir de la toma de conciencia sobre su responsabilidad por cuándo, cómo y cuánto debe aprender, para saber más y mejor sobre un área o un quehacer específico.

Se aprende autónomamente cuando el estudiante ha comprendido los contenidos, los textos, los conceptos, las actividades, sin que medie la presencia física de su tutor. Este proceso posibilita en buena parte la realización personal del *proyecto de vida*, porque contribuye a que se adquieran las habilidades propias para poder continuar con el proceso de aprendizaje por cuenta propia: desarrolla autodisciplina, autogestión, compromiso personal... aspectos que vistos dentro de un contexto educativo-formativo ayudarán a “formar” a las personas a lo largo de toda su vida. El proceso de aprendizaje *nunca* termina. Vemos ahora si para aprender necesitamos de la asistencia

permanente a aulas, con profesores y estudiantes y cercanía física, o si por el contrario se cuenta con la suficiente autonomía para asumir este proceso de manera independiente.

Existen comportamientos que están motivados por la necesidad de aprobación por parte de otras personas, estos se pueden considerar como sintomáticos de dependencia emocional. En verdad, está comprobado que todas las personas requieren, en menor o en mayor medida, de alguna forma de aprobación externa como mecanismo de refuerzo o de validación de nuestros conocimientos y destrezas.

Cuando un estudiante autónomo e independiente está desarrollando un programa de aprendizaje, valora por sí mismo el nivel de avance o de logro en sus propósitos de formación (autoaprobación) y por tanto es emocionalmente independiente. En la medida en que acuda al profesor en busca de aprobación estará empleando un menor grado de autonomía.

La autonomía influye de manera considerable en un proceso de educación a distancia pero que continúa con la dualidad enseñanza-aprendizaje. En este sentido encontramos que el aprendizaje también se convierte en un proceso continuo, independientemente de la metodología que se utilice. En la modalidad de educación a distancia, el aprendizaje no se centra únicamente en la presencia física de los docentes y estudiantes; estos personajes ya no se tienen que desplazar a las aulas de clase, sino que la universidad se desplaza y llega a sus hogares, a sus sitios de trabajo o a sus centros de estudio. Por esta razón el presente trabajo sostiene la tesis de que la “educación a distancia reduce las distancias” (Rodríguez, 2009, p. 40).

Se les exige entonces a los estudiantes un alto nivel de aprendizaje autónomo, siendo ellos mismos quienes escogerán sus sitios de trabajos, los tiempos necesarios para desarrollar sus actividades, la metodología y sus estrategias de aprendizaje. Como refiere Rosalba Rodríguez (2009): "... los estudiantes aprenden por su propia cuenta y, así mismo, tienen más responsabilidad y adquieren un cierto grado de autonomía en el aprendizaje" (p. 77).

A pesar de que el estudiante es el verdadero responsable de su propio proceso de conocimiento, no debemos desconocer la importante labor de los tutores, pues una de las esencias de la educación a distancia es la mediación del docente. Se requiere de un aprendizaje independiente, pero ello no significa aislamiento, sino representación directa de la autonomía con orientación de parte de los docentes-tutores.

Los estudiantes dejarán de ser pasivos y se volverán más activos, ya que la educación a distancia brinda la oportunidad de desarrollar en ellos un nuevo comportamiento, siendo ellos mismos quienes buscan la información y logran cumplir los objetivos académicos del curso que se han propuesto (González y Heras, 2006).

Cada vez es más fuerte y radical el desplazamiento de las prácticas pedagógicas hacia un aprendizaje centrado en el estudiante, y por lo tanto se presenta un cambio en el papel del maestro. En este nuevo rol el docente no se debe dedicar a transmitir conocimientos o a instruir, sino a orientar el proceso educativo en ambientes en los cuales el estudiante sea capaz de identificar y decidir lo que quiere aprender y las condiciones en las que va a hacerlo.

Se parte de la concepción de que el estudiante es quien debe ser capaz tanto de identificar sus necesidades de aprendizaje como de acudir a las fuentes de información y a procesos de formación para satisfacer dichas necesidades. Bajo esta concepción, el aprendizaje no se limita a las cuatro paredes del aula, sino que los límites de esta se amplían a todos los escenarios en que interactúan los estudiantes; es decir que se tiene el mundo entero por aula de clases. Este tipo de aprendizaje se viene aplicando ampliamente en procesos de instrucción relacionados con la formación profesional en diversas disciplinas, el desarrollo de recursos humanos en la empresa, la educación continuada, etcétera.

Aebli (1991) refiere que lo anteriormente presentando sería parte de los contenidos inmediatos del aprendizaje autónomo. Sin embargo, para que haya un buen provecho de la educación virtual, se deben incluir algunas habilidades y actitudes adicionales, ancladas profundamente en la personalidad de los tutores. El aprendizaje autónomo se extiende también a los problemas de la psicología social y de la psicología de la personalidad. Se debe aclarar que no todo aprendizaje autónomo es un aprendizaje aislado. Por el contrario, si las personas continúan aprendiendo fuera de las instituciones educativas, se debe a que casi siempre se integran en grupos y asociaciones; colaboran y aprenden en el trabajo común.

En los párrafos anteriores se hace referencia a dos de los factores más influyentes dentro del proceso de la educación con modalidad a distancia, como la motivación y la autonomía —aunque existen muchos más—. A continuación referiré que, además de estos factores, en este proceso de formación educativa también actúan las habilidades con las que cuenta —o irá desarro-

llando— la persona que se inscribe en programas académicos a distancia. Una de esas habilidades es la comprensión lectora.

Por otro lado, Garduño (2005) complementa estos aspectos mencionando algunos componentes de la educación a distancia. En primer lugar, encontramos que en la educación a distancia el aprendizaje puede ocurrir sin la presencia física de alguna persona que desempeñe el papel de docente. Sin embargo, es necesario especificar que el uso adecuado de los métodos pedagógicos para la enseñanza a distancia se convierte en un aspecto fundamental en la estructura, organización y estilo de la comunicación. Además, el manejo apropiado de los recursos disponibles y la adaptación de las propuestas educativas a las condiciones de vida de los estudiantes serán aspectos que determinan la identificación de situaciones específicas de enseñanza-aprendizaje, lo cual se encamina a obtener la mayor efectividad posible para los actores del aprendizaje.

De esta forma se observa que en este tipo de modelos la sustitución presencial del docente es un aspecto fundamental, ya que, al no poder presentarse la comunicación presencial inmediata, la interacción entre tutores, asesores y estudiantes se debe establecer a través de medios de comunicación que no impliquen la presencialidad ni la sincronía, pero que incidan significativamente en el aprendizaje (Garduño, 2005).

Se pueden distinguir dos tipos de modalidades en metodologías de educación, una de ellas es la modalidad presencial y la otra es la modalidad a distancia. En la primera, las formas de interacción y de transmisión de conocimientos cuentan con una metodología en la que se llevan a cabo clases magistrales con interacción dialogante entre los docentes y los estudiantes, o en

su defecto con el discurso del docente escuchado —con o sin atención— por sus estudiantes; estos encuentros se presentan en un tiempo específico y en un sitio físico. En la segunda, las interacciones entre los actores del proceso de educación (docente y estudiante) se dan de manera diferente. En esta modalidad, las interacciones y orientaciones requieren de otros vehículos, ya que la mayor parte del proceso —o su totalidad— se lleva a cabo sin emplear clases magistrales, sin la presencia de docentes ni estudiantes en sitios o espacios físicos (Rodríguez, 2009).

El material en el cual se basan los estudiantes de educación a distancia sustituye la presencialidad del profesor. El material se encuentra en su totalidad en documentos escritos, por lo cual los estudiantes deben prepararlos por cuenta propia y para ello deben tener un buen dominio del proceso lector y unas buenas competencias de comprensión lectora (Rodríguez, 2009).

Manrique (2004) refiere que existe una amplia oferta de modalidades educativas, y señala, en la promoción de las diferentes ofertas educativas utilizadas para la modalidad de educación a distancia, que una de sus características es el hecho de que promueve la autonomía de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje. Este aspecto es importante, ya que hay una preocupación constante relacionada con la investigación sobre el significado e importancia que tiene el aprendizaje autónomo. Asimismo, se debe conocer bajo qué condiciones se logra un aprendizaje autónomo y si las actuales tecnologías de la información y la comunicación (TIC) logran favorecer la autonomía en el aprendizaje de las personas que participan para formarse usando la modalidad de educación a distancia.

Refiero en este marco conceptual una cita textual de la directora del curso SIUP (Sistema de Integración Universitaria de Posgrados) de la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, Rosalba Rodríguez (2009): “En educación a distancia la lectura se constituye en el proceso básico del acto académico, porque es, en esta habilidad donde radica la posibilidad de interpretar y comprender el texto escrito (editado o digitalizado)...” (p. 86)

En la presente investigación no es posible retomar cada uno de los factores que influyen para que se dé un proceso exitoso en la educación a distancia. Sin embargo, se considera pertinente mencionar el siguiente aspecto en relación con las competencias individuales y relacionales que deben presentarse en un buen proceso de este tipo de educación según Padilla (2008). Tal mención se hace con el objetivo de orientar a quien desee, “autónomamente”, ahondar en este tema, a saber:

COMPETENCIAS INDIVIDUALES:

- Motivación
- Responsabilidad
- Decisión
- Iniciativa
- Actitud
- Liderazgo

COMPETENCIAS RELACIONALES:

- Espíritu de equipo y colaboración (sinergia)
- Comunicación y relaciones interpersonales
- Transmisión y difusión de la información
- Capacidad para ordenar y estimular a los demás

Se hace necesario aclarar que todo lo planteado más arriba no tiene sentido si no se asocia con el factor más determinante de todo proceso de enseñanza-aprendizaje; en este caso, nos referimos al propio proceso de aprendizaje. Es sabido que el éxito en los procesos de aprendizaje se puede garantizar siempre y cuando se sustente con teorías sobre enseñanza-aprendizaje. En esta misma vía, una teoría sobre el aprendizaje resulta descriptiva, pues su propósito es explicar la manera como ocurre el aprendizaje; en cambio, una teoría de la enseñanza es prescriptiva, en el sentido de que establece las reglas, las condiciones del medio y la ordenación de los elementos que permiten transmitir conocimientos y habilidades, con el propósito de conseguir efectivamente resultados de aprendizaje (Garduño, 2005).

Existen importantes desarrollos sobre la manera como circula, se accede y se reelabora la información para producir conocimiento. Tales aspectos han permitido el surgimiento, entre otros, de nuevas concepciones sobre estrategias de aprendizaje y enseñanza, así como sobre las metas educativas, el papel que desempeñan los medios y los papeles que desempeñan tanto

estudiantes como profesores. De esta manera surgen nuevos modelos pedagógicos. Esto es un fenómeno clave y bastante importante para las prácticas pedagógicas educativas que se apoyan en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Batista, 2007).

Batista (2007) cita a Flórez y Batista (1996) para referirse a la descripción de un modelo pedagógico. Estos toman en cuenta el principio de que no hay una pedagogía para la enseñanza, sino más bien una gran variedad de ellas, diferenciando entre lo que serían pedagogías y corrientes pedagógicas. De manera textual, estos autores comentan que las corrientes pedagógicas tienen concepciones comunes sobre:

- Ciertas **metas** que se deben alcanzar, para beneficio de los alumnos y de la sociedad.
- **Estrategias o métodos de enseñanza** para el logro de las metas: estrategias con la que se concibe que el progreso es facilitado por el medio natural, la acción social, el maestro, el alumno mismo, o mediante la interacción de dos o más de ellos.
- La **naturaleza del desarrollo** humano.
- **Aprendizaje humano** y la naturaleza y valía de los **contenidos** (ciencia, tecnología, arte y sistema de valores) a incorporar, asimilar, exponer, transmitir o construir.

- El rol que tanto el alumno como el maestro desempeñan en la **relación pedagógica**.
- Los modos de promover la asimilación, validación o creación de **conocimiento** en los alumnos.
- Los medios para **evaluar** el progreso de los estudiantes hacia las metas de formación y de conocimiento. (Batista, 2007, p. 24).

De todas formas, la relación entre enseñanza y aprendizaje se puede resumir en que el aprendizaje debe crear una fuerte motivación en los estudiantes para que se interesen por este; debe convertirse en un atractivo para las personas y seducir a quienes lo practican.

De igual manera, cabe mencionar otro aspecto relevante dentro de la formación de los estudiantes en modalidades de educación a distancia; se trata de ciertas competencias que deben poseer los docentes o tutores. Para nadie es desconocido que en la actualidad las competencias están en el *boom* del debate sobre enseñanza universitaria. El concepto de *competencias* está presente tanto en el discurso sobre la nueva educación superior y las maneras en que se espera que se formen a los estudiantes, así como en la redefinición de la figura y el rol que debe desarrollar el profesorado universitario.

En el primer caso se exige que, en lugar de llevar a cabo una formación orientada al conocimiento, se desarrollen procesos formativos que doten a los estudiantes de las competencias que mejoran su preparación para el ejercicio profesional y para la formación a lo largo de su vida. Es decir, se replantea la

formación llevada al conocimiento, para trabajar en una formación orientada al aprendizaje (Zabalza, 2003).

Hasta el momento, se podría manejar la siguiente síntesis: lograr que los estudiantes sean más autónomos a la hora de aprender, es decir, que adquieran la capacidad de autorregular sus acciones para aprender, implica que se hagan más conscientes de las decisiones que toman, de los conocimientos que ponen en juego, de sus dificultades para aprender y del modo de superar tales dificultades. A pesar de esto se deben buscar procesos de aprendizaje teniendo en cuenta lo siguiente: ¿en verdad se promueve la autonomía en el aprendizaje en los diferentes contextos educativos, tal como se ha conceptualizado en el presente escrito?, o dicho de manera más directa, ¿se potencia en los estudiantes sus capacidades metacognitivas, transfiriéndoles habilidades autorreguladoras de planificación, supervisión y evaluación de sus procesos mentales y de toma de decisiones? (Badía et ál., 2001).

Las metodologías pedagógicas actuales deben propender a que los estudiantes aprendan no solo los contenidos, sino también el aprendizaje mismo. Los estudiantes deben convertirse en aprendices autónomos. Se debe trabajar fuertemente por llevar a que los estudiantes aprendan a aprender, pero realmente ¿qué se quiere decir con el proceso de aprender a aprender y cómo se relaciona este con el aprendizaje autónomo? Para encontrar una respuesta aproximada al anterior interrogante se cita a continuación lo que plantea Aebli (1991) en su libro *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*, que puede ser considerado el pilar fundamental de la presente investigación:

¿Para qué aprender a aprender?

La primera reflexión es bastante simple; aprendemos a aprender para convertirnos en aprendices autónomos. Quien ha aprendido a aprender no necesita ya de alguien que le guíe en el aprendizaje. Se ha convertido en un aprendiz autónomo, capaz de aprender por sí mismo[...] ¿para qué el aprendizaje autónomo?

1. Aprendizaje autónomo para aprender más. La primera idea es bien modesta. Los docentes no pueden orientar directamente todo el aprendizaje que se necesita en las instituciones educativas. Aunque lo esencial debe presentarse en las plataformas de las aulas virtuales, los alumnos deben y pueden, sin embargo, aprender otras cosas por sí mismos. Se sabe que en la medida en que los estudiantes trabajen de manera independiente, aprenden y experimentan más allá de lo que los contenidos nos transmiten directamente.

2. Aprendizaje autónomo como preparación para el trabajo. En la actualidad, la vida laboral, con su presión innovadora, los cambios tecnológicos y de mercado, exige una adaptación permanente por parte de los trabajadores. Operarios y técnicos deben aprender a manejar nuevas herramientas, y estas implican el aprendizaje de nuevas técnicas de trabajo. Tras un cambio de puesto deben familiarizarse con el nuevo campo de actividad. (p. 152)

Los cambios en las prácticas pedagógicas se vuelven cada vez más fuertes y radicales, y por eso prácticas se desplazan hacia un aprendizaje centrado en el estudiante. Este desplazamiento lleva a su vez a un cambio en el papel del docente o tutor, ya que este ya no se dedicará a transmitir conocimientos o a instruir, sino a orientar el proceso educativo en ambientes en

los cuales los estudiantes sean capaces de identificar y decidir lo que desean aprender y las condiciones en que van a hacerlo.

Dos autores (Brockett y Hiemtra, 1993) desarrollan el concepto de *aprendizaje autodirigido*, en lugar de aprendizaje autónomo. En relación a este afirman que “la autodirección en el aprendizaje es una combinación de fuerzas tanto interiores como exteriores de la persona que subrayan la aceptación por parte del estudiante de una responsabilidad cada vez mayor respecto a las decisiones asociadas al proceso de aprendizaje” (p. 80).

Quien se encuentra en situación de aprendizaje debe lograr inicialmente algunos rendimientos, que implican competencia social y la motivación correspondiente. Se considera por tanto que también se prepara a una persona para el aprendizaje autónomo en la medida en que se le capacita y motiva a tomar parte y trabajar de manera responsable consigo mismo (Aebli, 1991).

Los procesos de aprendizaje autónomo implican unos mayores niveles de intervención de parte de los estudiantes en la determinación de procesos como planteamiento de objetivos, elección de procedimientos, análisis de recursos, evaluaciones y momentos de aprendizaje.

El otro brazo del proceso de aprendizaje es la enseñanza, y esta también debe tener un espacio esencial en la presente investigación. En cuanto a la enseñanza, se conoce que esta se vale de ciertas estrategias para llevar a cabo el proceso de aprendizaje en el estudiante, para ayudarlo a que este logre la apropiación de los contenidos que estudia en las asignaturas correspondientes.

Dependiendo de las estrategias utilizadas se podrá contribuir al desarrollo del aprendizaje autónomo.

El orden práctico de las estrategias, es decir, el desarrollo y puesta en práctica de las clases en modalidades a distancia o virtuales, no es un tema menor. Los docentes o tutores, aunque no tengan una aproximación presencial con sus estudiantes, deben dominar los contenidos de su materia. Igualmente, si no conocen y dominan determinadas, específicas y pertinentes estrategias de enseñanza, difícilmente pueden conseguir el objetivo prioritario de su función de enseñante, tutor, guía o docente: que sus estudiantes aprendan (Sevillano, 1995).

Dentro de los aspectos de la metodología de educación a distancia, como favorecedora del aprendizaje autónomo, se tiene que mencionar la diversidad de los estudiantes. Como los estudiantes son diversos y diferenciados, ya que se puede trabajar desde cualquier punto del país o del mundo, difícilmente valen las mismas estrategias para todos por igual. Se debe, por tanto, prever la implementación de diversas estrategias a lo largo de los cursos respectivos.

Como la diversidad temática en una disciplina es real, es preciso adecuar las estrategias a los contenidos y viceversa. Hay que evitar la ilusión de que todas las estrategias son óptimas para todo, todos y siempre. En tal sentido se torna conveniente situar las estrategias donde deben estar, establecer la mejor para enseñar o aprender algo (Sevillano, 1995).

Sin embargo, el desarrollo de habilidades para el aprendizaje autónomo se puede presentar y potencializar en cualquier persona, ya que:

- Hay personas que toman la iniciativa en el aprendizaje y, por ende, tienen más posibilidades de retener lo que aprenden que los estudiantes pasivos.
- El hecho de tomar la iniciativa en el aprendizaje está más acorde con nuestros procesos naturales de desarrollo psicológico, por ello encontramos aspectos como los cognitivos y los metacognitivos de los seres humanos.
- En la práctica, muchos de los desarrollos educativos más recientes sitúan la responsabilidad del aprendizaje en manos de los propios estudiantes.

El eje central de la presente investigación es analizar opciones adecuadas que puedan responder a estas realidades, es decir, que puedan aumentar la autonomía del estudiante en su propio proceso de aprendizaje, llevando a que este adquiera la capacidad de relacionar problemas por resolver y destrezas por desarrollar con necesidades y propósitos de aprendizaje, así como que busque la información necesaria, la analice, genere ideas para solucionar problemas, saque conclusiones y establezca el nivel de logro de sus objetivos.

Las personas adultas asumen una disposición diferente para aceptar su propia responsabilidad en procesos de aprendizaje y no necesariamente inician experiencias de aprendizaje con habilidades totalmente consolidadas para el aprendizaje autónomo. Sin embargo, una meta deseable para todo adulto es asumir mayor control de su propio destino; por tanto, los programas y los educadores de adultos deben dedicar parte de sus acciones a ayudar a los

estudiantes a desarrollar habilidades para asumir elevados niveles de responsabilidad en su propio aprendizaje.

Se asume entonces que el punto de partida para todo proceso de aprendizaje está en el propio individuo, aunque no se puede desconocer la importancia del contexto social en el cual se realiza el aprendizaje, ya que dicho contexto proporciona el escenario donde este se va a desarrollar. En el entorno donde los estudiantes desarrollan sus actividades cotidianas se encuentran diversos elementos y recursos que pueden ser utilizados como parte de redes de aprendizaje con el propósito de efectuar intercambios informales de aprendizaje.

Con todo lo mencionado anteriormente, se alcanza a observar por qué se afirma que la educación a distancia contribuye al desarrollo del aprendizaje autónomo, y así la sociedad se encuentra más cerca de grandes y exitosos sistemas de educación. Lo que se debe tener claro es que es un sistema que requiere de ciertas características personales, para que el estudiante se logre afianzar en el proceso de aprender a aprender constantemente.

Para facilitar el desarrollo del aprendizaje autónomo, se debe tener en cuenta que uno de los factores importantes lo constituyen los recursos, los cuales se pueden reunir en cuatro grupos: están los audiovisuales, los individualizados, los institucionales y los que tienen que ver con el docente.

Entre los recursos audiovisuales que se pueden emplear: módulos de autoinstrucción, textos educativos, revistas, periódicos, videos educativos, videos interactivos, computadores, tutoriales interactivos por computador, redes electrónicas, televisión, radio. En cuanto a los recursos individualizados se

destacan: viajes de estudio, visitas de observación, proyectos de aprendizaje, registros personales, juegos de creatividad, evocación estimulada, conversación con uno mismo. Por lo que se refiere a los recursos institucionales podemos anotar: bibliotecas, laboratorios, centros de práctica, aulas, auditorios, salones de proyección, bases de datos, conferencias presenciales, teleconferencias, audioconferencias, museos, grupos de debate, correo electrónico. Por último, en cuanto a las ayudas que se pueden emplear en interacción con el docente, estas también pueden ser de distinto tipo: tutorías a distancia, orientación para la realización de actividades de aprendizaje, debates en grupos de estudio (grupos colaborativos), comunicación telemática, informes de actividades realizadas y trabajos de investigación tanto formativa como aplicada que se pueden desarrollar desde este tipo de modalidades de estudio.

El objetivo central del aprendizaje autónomo es lograr que los estudiantes aprendan a aprender, lo cual conduce a la autonomía en el aprendizaje, para lo cual es indispensable enseñar a los estudiantes a que adopten e incorporen progresivamente estrategias de aprendizaje, enseñarles a ser más conscientes sobre la forma como aprenden, para que así puedan enfrentar de manera satisfactoria diferentes situaciones de aprendizaje (Manrique, 2004) a partir de la revisión teórica, encuentra algunas estrategias necesarias para el desarrollo del aprendizaje autónomo en modalidades de educación a distancia. A continuación se refieren tales estrategias:

- **Desarrollo de estrategias afectivo-motivacionales.** Tales estrategias se orientan a que los estudiantes sean conscientes de las capacidades y estilos que ellos mismos tienen para aprender. También se orientan a que estos desarrollen autoconfianza en sus capacidades y habilidades, a que logren una motivación intrínseca hacia todas las actividades de

aprendizaje que deben realizar y a que puedan superar las dificultades que se presenten. Estas estrategias fortalecen la voluntad del estudiante, el querer aprender (Alonso y López, 1999, citados por Manrique, 2004), y le ayudan a fortalecer modelos mentales (ideas, creencias, convicciones) positivos sobre sí mismos y sus capacidades de aprender. Si los estudiantes no están familiarizados con esta forma de enseñanza y aprendizaje, tales estrategias son fundamentales para fortalecer las actitudes hacia el aprendizaje autónomo.

- **Desarrollo de estrategias de autoplanificación.** Estas estrategias están relacionadas con diferentes aspectos cuyos propósitos se encuentran encaminados en última instancia a lograr la formulación de un plan de estudio realista y efectivo. Este plan permitirá a los estudiantes conocer aspectos relacionados con las tareas y las condiciones en las que se deben realizar.
 - » Identificación de metas de aprendizaje propuestas para ser asumidas y reorientadas con el objetivo de que adquieran significación para los estudiantes. Puede darse de manera individual o en cooperativas.
 - » Identificación de condiciones físicas y ambientales para el estudio (tiempo disponible, horarios de estudio, recursos o materiales con los que se cuenta y variables ambientales).
 - » Análisis de las condiciones de las tareas asignadas: evaluar la complejidad de las actividades, secuencia a seguir, tipo de actividad, condiciones esperadas como resultado.

- » Selección de las estrategias más convenientes y la forma de estudio para abordar los temas, basada en las condiciones anteriormente señaladas y las metas propuestas. Estas estrategias hacen referencia a cómo se deben enfrentar la lectura, el análisis e interpretación de la información; al manejo de las tecnologías de la información y la comunicación, a las habilidades de comunicación e interacción para un aprendizaje colaborativo.
- **Desarrollo de estrategias de autorregulación.** Conducen a la aplicación de las estrategias seleccionadas para el estudio y el aprendizaje, y a la revisión continua de avances, dificultades y éxitos en las tareas, según las metas de aprendizaje que se hayan trazado. En estas estrategias se incluye la generación de alternativas de solución y previsión de consecuencias, la toma de decisiones oportunas de acciones o condiciones que deban ser modificadas para lograr sus propósitos.
- **Desarrollo de estrategias de autoevaluación.** Se orientan a la evaluación de los estudiantes, de las tareas o actividades realizadas y de las estrategias utilizadas. Los estudiantes pueden comparar información obtenida y valorar la efectividad que ha tenido su planificación y la manera como participaron en sus respectivos cursos. También evalúan el nivel logrado en las metas de aprendizaje.

Para concluir, notamos la manera como se pueden lograr grandes cosas en espacios de educación a distancia, dejando de lado las excusas como la distancia, pues con la educación a distancia se nos brinda la posibilidad de que sea la educación la que llegue a nuestros hogares y no nosotros los que tengamos que desplazarnos a los establecimientos educativos.

Es indiscutible que, en los últimos años, ha retornado el gran interés por las investigaciones, debates y controversias alrededor de las ventajas y limitaciones de los procesos relacionados con el aprendizaje autónomo. De igual forma se han compartido, con los resultados respectivos, múltiples experiencias adelantadas en diversos países alrededor del mundo. Cada día es mayor el número de partidarios o de personas convencidas sobre estas formas de aprendizaje; sin embargo, también es necesario reconocer que hay quienes todavía son escépticos sobre los resultados y el grado de generalización de las prácticas autónomas.

Para cerrar, se citan textualmente ciertas conclusiones que plantean Contreras, Leal y Salazar (1999) en su libro *Educación abierta y a distancia: alternativa de autoformación para el nuevo milenio*, en relación con las experiencias en el desarrollo del aprendizaje autónomo:

- Los estilos, enfoques y resultados de ciertas investigaciones varían dependiendo de las personas y de las situaciones de aprendizaje. Cada vez que se inicia un proceso de aprendizaje se encuentra con nuevas necesidades de asistencia externa, iniciativa y reflexión personal en relación con nuestra actividad de aprendizaje.
- Todas las personas poseen y pueden desarrollar, aun cuando en diferente grado, capacidades para la autonomía en sus respectivos procesos de aprendizaje. Esto implica tratamientos o atención diferenciada por parte de los profesores, orientadores o tutores.
- La autonomía no es sinónimo de aislamiento de elementos o de factores externos, ni de autosuficiencia absoluta. Este tipo de aprendizaje

se puede dar tanto individualmente como en grupos y en permanente interacción con diversos elementos del entorno.

- La formación mediante procesos de autorregulación exige considerable tiempo y recursos para organizar las actividades de aprendizaje, pero a cambio se obtiene una buena cantidad de beneficios adicionales: mayor interés y retención, avance al propio ritmo, desarrollo de pautas propias para el planteamiento y solución de problemas, afianzamiento de la confianza y el concepto de sí mismo, disposición por iniciar y mantener de manera permanente procesos de aprendizaje por iniciativa propia.
- Aun cuando un medio básico para este tipo de aprendizaje es el escrito, las actividades no se concentran exclusivamente en este y se pueden emplear múltiples opciones alternas: participación en grupos de estudio, viajes de estudio, visitas a entidades u organizaciones, colaboración con expertos, participación en debates, entrevistas, investigaciones, foros electrónicos, etcétera.
- La autorregulación no implica pasividad, comodidad o inactividad por parte del tutor o maestro, por el contrario, exige asumir un papel activo, acciones de negociación con el estudiante, intercambio de puntos de vista, preparación de recursos y de medios, convalidación de resultados, fomento de actitudes analíticas y críticas en el alumno y demás acciones que favorezcan un aprendizaje de alta calidad.
- Cuando se logra una adecuada comprensión del potencial que ofrece la autodirección en el aprendizaje y cada uno de los elementos inte-

ractuantes (estudiante, tutor, institución educativa) asumen con responsabilidad sus respectivas funciones, se deben obtener resultados de excelente calidad. Está demostrado que la mayoría de los estudiantes ponen en acción sus capacidades plenas y aplican el máximo esfuerzo con el propósito de lograr aprendizajes de alta calidad, cuando se les otorga confianza.

- Entre las diversas opciones de aprendizaje que están al alcance de los adultos, aquellas que privilegian acciones de autonomía en la toma de decisiones con respecto a su propio aprendizaje se constituyen en la alternativa más adecuada para estos. (Contreras, Leal y Salazar, 1999, pp.144-145.)

MÉTODO

DISEÑO

El presente trabajo de investigación se desarrollará basado en un diseño metodológico de tipo descriptivo, mediante el cual se identificarán las posibles características de la modalidad de educación a distancia que lleva a que los estudiantes de la modalidad virtual desarrollen un nivel de autonomía más alto en sus procesos de aprendizaje. Se trabajará bajo un enfoque cualitativo, ya que, como dicen Gómez y Ramírez (2000), la organización del trabajo cualitativo se caracteriza por ser flexible en su estructura y dinámico en su aplicación, y establece como condición básica la contextualización del mundo de la realidad cotidiana, en este caso, la manera como la educación a distancia favorece el aprendizaje autónomo. Por lo anterior, el presente trabajo de investigación queda inscrito en el campo de la investigación cualitativa, teniendo en cuenta que busca destacar las posibles características que presenta la modalidad virtual de educación de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Los contenidos y los datos del presente trabajo fueron explorados a partir de una de las tantas estrategias que conforman la investigación cualitativa, esta estrategia es la observación de campo de corte etnográfico, la cual mantiene contacto directo con la realidad estudiada. La investigación etnográfica fue elegida para analizar la manera como la educación virtual favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo, tomando también en consideración la participación directa en las aulas de clase de la modalidad presencial, puesto que al realizar una observación de las dinámicas empleadas en el forta-

lecimiento de la autonomía en cada una de las modalidades, se logra una comprensión de los diferentes aspectos que hacen de la modalidad virtual un medio para el desarrollo de un aspecto tan importante en el aprendizaje como lo es la autonomía.

El enfoque etnográfico de esta investigación estará dirigido a analizar esta realidad mediante la descripción de las características que desde la modalidad de educación virtual pueden favorecer el aprendizaje autónomo, con sus diferentes componentes (estudiantes, docentes, metodologías, etcétera). Al realizar una observación de las dinámicas que se emplean en tal modalidad educativa, se podrá lograr una comprensión de las ventajas que ofrece la modalidades de educación virtual para el desarrollo del aprendizaje autónomo.

Por otro lado, la investigación etnográfica se consideró acorde para la presente investigación inmersa en el campo educativo, ya que siguiendo a Woods (1995) dicho método investigativo posee condiciones particularmente favorables para contribuir a la relación entre investigadores y maestros, entre la práctica docente y la investigación educativa, entre la teoría y la práctica. Según este autor, el término *etnografía* deriva de la antropología y significa “descripción del modo de vida de una raza o grupo de individuos” (p. 18). Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan, y por lo tanto descubre el modo en que sus comportamientos se desarrollan, permaneciendo “dentro” del grupo de alumnos y desde sus perspectivas.

La presente investigación tuvo dos momentos para su realización. En un primer momento, a través de la técnica de la observación directa no participante, se recuperaron las prácticas y dinámicas que se desenvuelven dentro del contexto escolar universitario de la modalidad presencial en espacios

como las aulas de clase, con el fin de analizar cómo esta modalidad favorece o no el aprendizaje autónomo en sus estudiantes. Los estudiantes de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano de varias carreras de pregrado fueron observados en algunas de sus clases. Las observaciones se validaron triangulando la información recogida en los diarios de campo junto con los datos y la información que brindaron los docentes de los cursos observados, ya que solamente se trabajó con los datos recogidos por un observador.

En un segundo momento se realizaron entrevistas semiestructuradas a treinta estudiantes de educación de modalidad presencial y a treinta de la modalidad virtual de dicha institución. Estos estudiantes fueron seleccionados de manera aleatoria. Igualmente, las entrevistas se aplicaron a varios docentes titulares de ambas modalidades.

Todo lo anterior se llevó a cabo con el fin de generar una descripción detallada de las características que favorecen el desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes de las dos modalidades (en especial la virtual). De esta manera se complementa lo registrado en las observaciones de la fase etnográfica para llegar a una descripción suficientemente profunda de estas características.

La aplicación de la técnica de observación directa no participante fue iluminada por la concepción de Woods (1995), así que, siguiendo sus planteamientos en la observación de las características pedagógicas de las modalidades presencial y virtual, el investigador solamente desempeñó el papel de investigador y observó las situaciones de interés para el análisis de esta realidad específica. De esta forma se analizaron las dinámicas propias de ambas modalidades de educación para darle un sentido descriptivo a este tipo de

dinámicas que se implementan en una institución de educación universitaria que contempla las dos modalidades de formación.

Para complementar dichas observaciones, los datos fueron recogidos mediante el instrumento del diario de campo (primer momento) y entrevistas semiestructuradas (segundo momento), las cuales involucraron tópicos de acuerdo con la previa observación de las dinámicas pedagógicas utilizadas por los docentes en la modalidad presencial. Una vez registradas las distintas observaciones de estas dinámicas en los diarios de campo, se llevó a cabo una descripción detallada que aportara significados a tales dinámicas dentro esta modalidad de educación. Esta técnica permitió al investigador permanecer en una posición neutral, con el fin de admitir dentro del marco de la investigación las experiencias subjetivas tanto del investigador como de los participantes, lo cual ofrece una comprensión de mayor profundidad (Goetz y LeCompte, 1988) sin llegar a generar una descripción basada en los prejuicios que se tuvieran sobre aprendizaje autónomo.

Por otro lado, es necesario aclarar que para la observación de las dinámicas pedagógicas implementadas en la modalidad virtual, el estudio se basó en el análisis de la manera como diferentes módulos de esta modalidad son tutorados, así como en la participación directa del investigador como tutor de varios módulos de esta modalidad.

Seguidamente, mediante las entrevistas semiestructuradas, y a partir de este instrumento concebido por Uribe (1994) como flexible, no directivo y de final abierto, se llegó a una profundización de cada uno de los aspectos que se iban a analizar, para lograr esclarecer el cuestionamiento inicial en el

cual se plantea la tesis de que la educación virtual favorece el desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes.

Basado en estas técnicas de corte etnográfico para la recolección de datos, con la entrevista semiestructurada y el análisis basado en la interpretación de la información recogida, se hizo posible la descripción de las particularidades que presenta la modalidad de educación virtual, para generar unas conclusiones a manera de cartilla ilustrativa, por lo que se logra así presentar una comprensión más profunda de dicho fenómeno, mediado por diversos aspectos y presentado en el contexto educativo actual.

La recolección y la interpretación de los resultados se realizó con base en criterios cualitativos y en el análisis que se extrajo de los datos consignados en los diarios de campo y las distintas entrevistas.

PARTICIPANTES

Para este trabajo investigativo se trabajará con un grupo de treinta estudiantes de pregrado de los diferentes programas del Politécnico Gran-colombiano de la modalidad presencial y un grupo de treinta estudiantes de las carreras ofertadas por esta misma institución inscritas en modalidad de educación virtual. Además de estos estudiantes, se tendrá en cuenta la contribución de los docentes titulares que participan directamente en cursos de las dos modalidades de educación, quienes colaborarán con la información pertinente para cumplir los objetivos de la presente investigación.

Los estudiantes que participaron en esta investigación pertenecen a diferentes carreras de pregrado. Son estudiantes de estratos socio-económico

dos (2), tres (3), cuatro (4) y cinco (5). Al mismo tiempo, los estudiantes de la muestra pertenecen a diferentes semestres de sus carreras, debido a que en algunos cursos se encuentran estudiantes de diferentes carreras y semestres. Por lo tanto la variable del semestre no fue tomada en cuenta.

La selección de los estudiantes que participaron en las observaciones de campo se realizó de una forma conveniente, debido al fácil acceso a esta población pues el investigador trabaja en la misma institución donde se llevó a cabo el estudio. Otro criterio de selección de dichos participantes se basó en el tipo de muestreo no probabilístico aleatorio, ya que, una vez claro el objetivo de la investigación, se gestionaron los respectivos permisos de los docentes en los cuales se podrían hacer las observaciones en aula y las tutorías en los cursos de modalidad virtual.

INSTRUMENTOS

Dentro de las estrategias de recolección de información con el grupo de estudio se encuentra principalmente la observación naturalista, que consiste en focalizar la atención totalmente sobre sectores específicos de la realidad física y social, en este caso las características de la modalidad de educación a distancia y de algunos estudiantes que participan en ella, registrando los elementos constitutivos y la dinámica de tal situación (Taylor y Bogdan, 1996). La observación será de tipo participante.

La primera parte del proceso de investigación será la observación de campo y la recolección de información en diarios de campo. Esto permitirá conocer mejor la realidad que se analizará, teniendo en cuenta su dinámica, el contexto institucional y la manera en que se llevan a cabo las relaciones peda-

gógicas. Una estrategia que se tendrá en cuenta para llegar a una validación de las observaciones será la triangulación de la información recolectada en los diarios de campo con la información que puedan ofrecer los estudiantes y docentes de las modalidades de educación a distancia. De esta manera se corroboran los datos recolectados.

El grado de estructuración de las observaciones no se puede clasificar ni como completamente estructuradas, ni como completamente no estructuradas, ya que aunque se tuvieron claros ciertos aspectos específicos para observar, también se mantuvo abierta la posibilidad de que el investigador determinara otros aspectos que pudieran ser inesperados para él. Esto se fue presentando conforme avanzaba el tiempo de la observación.

El instrumento utilizado para la recolección de la información y de los datos claves para la observación fue el diario de campo, en el cual simplemente se fueron registrando los aspectos pertinentes para el tema de observación, dejando de lado ciertos aspectos que no tuvieran mucha relevancia para el objetivo del trabajo. La información recogida con este instrumento fue abordada con notas condensadas y notas expandidas, personales y metodológicas, dependiendo de las circunstancias en las cuales fuera necesario hacer uso de cada tipo de notas.

En los diarios de campo se fueron registrando las características y formas de trabajo pertinentes para el tema de observación. La información recogida con este instrumento se aborda con notas condensadas y notas expandidas, personales y metodológicas. Otro de los instrumentos utilizados para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada, que constituye un método de investigación y descubrimiento (Gómez y Ramírez,

2000). La entrevista se realiza a los sujetos seleccionados con el fin de indagar sobre los posibles aspectos y rasgos característicos que ellos perciben de la modalidad de educación a distancia en relación con el desarrollo del aprendizaje autónomo.

Este instrumento constituye un método de investigación y descubrimiento en el cual una persona formula ciertas preguntas para explorar un tema de interés, con el propósito de pulir los datos de la observación y conocer lo que los mismos actores piensan (Gómez y Ramírez, 2000). Para abordar el tema del aprendizaje autónomo se llevaron a cabo entrevistas de tipo semi-estructural; es decir, la entrevista se realizó a los estudiantes seleccionados, así como a los docentes, con el fin de indagar sobre los posibles aspectos y rasgos característicos que ellos percibían de la manera como la modalidad en que estudian favorece la autonomía en el aprendizaje.

La entrevista semiestructurada se escogió como instrumento ya que la observación misma permitió establecer lo que se podía indagar más a fondo para la descripción de las dinámicas y características que favorecen el aprendizaje autónomo. Fueron entrevistas que permitieron a los entrevistados sentirse en un ambiente no tan estructurado y más informal, de manera que se sintieran más libres para expresar sus opiniones al respecto. Se tuvo en cuenta las recomendaciones de Patton (1980), ya que se incluyó un número de preguntas, como puntos de orientación, pertinentes para cubrir los posibles vacíos que dejaran las observaciones de campo y obtener una buena descripción de lo que se pretende abordar en el presente estudio. Además, el entrevistador tiene la posibilidad de ir más allá de las cuestiones planteadas.

El medio de registro que se utilizó en las diferentes entrevistas fue la grabación de la conversación generada entre los entrevistados participantes (estudiantes y docentes) y el entrevistador, teniendo en cuenta la autorización de los entrevistados.

PROCEDIMIENTO

La investigación inicia con un acercamiento a los estudiantes de pregrado de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano de las modalidades de educación virtual y presencial, quienes serán los que participen en el estudio. De esta manera se lleva a cabo una primera parte del estudio, la cual se basa en la observación naturalista de las dinámicas pedagógicas en general. Se irán seleccionando las características favorecedoras de la autonomía en el aprendizaje que presenta la modalidad de educación distancia. El mismo proceso se realiza con la modalidad de educación presencial.

Luego de recolectar la información se da inicio al proceso de análisis de los resultados de acuerdo a las características observadas dentro de la investigación. De esta forma se determinan los aspectos más importantes que posee la modalidad de educación a distancia para aumentar los niveles de autonomía en el aprendizaje. Finalmente se procede a dar una interpretación comprensiva de los datos recopilados en los dos momentos descritos anteriormente, para dar un análisis descriptivo y lograr nuestro objetivo principal.

Para llevar a cabo la presente experiencia en el trabajo de investigación sobre el aprendizaje autónomo, con la finalidad de darle posibles respuestas a la pregunta de investigación y cumplir con los objetivos, se procedió de la siguiente manera:

En la observación, el investigador realiza una consulta bibliográfica con el fin de tener una visión más clara del tema que se va tratar, delimitando su atención a los comportamientos, características y dinámicas específicas que se pretenden observar y registrar. A partir de esto, teniendo una visión más clara del tema, el investigador formula unos criterios o características que se deben presentar en los estudiantes para favorecer el aprendizaje autónomo en la modalidad virtual. De esta manera se facilita el análisis de sus resultados.

En un primer momento, lo que se hace es instalarse en algunos salones de clase durante las clases de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano y, por otra parte, observar a tutores de la modalidad virtual realizar sus labores tutoriales. De esta manera se realiza una exploración inicial de aquellas dinámicas pedagógicas que manejan los docentes, y se llega a conocer las distintas maneras de dictar clase y de realizar una tutoría en cursos virtuales. En este momento de la investigación, fueron recolectados ciertos datos que el investigador consideró necesarios para su informe. Por fines metodológicos, no se llevó a cabo una etapa de presentación ni del investigador ni del tema, ya que esto podría haber distorsionado un poco el ambiente diario de los participantes.

Una vez realizados los primeros encuentros con los estudiantes y docentes de esta institución, de modo que se generara un buen nivel de familiarización o empatía con estos, el investigador empezó a registrar todos los datos pertinentes para su informe (diarios de campo), prestando especial atención a aquellas características pedagógicas que se manifestaron a lo largo de las jornadas de observación.

A continuación se presenta el programa que se llevó a cabo para continuar con esta parte del procedimiento:

- Día 1: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 2: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 3: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 4: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 5: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 6: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 7: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 8: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 9: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 10: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 11: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 12: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 13: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.
- Día 14: Observación en el salón de clases de una asignatura de modalidad presencial.
- Día 15: Observación realizada a la labor tutorial de un docente de modalidad virtual.

Es necesario aclarar que el tiempo de observación tuvo un período determinado, debido a que existe un calendario académico que pone límites a la duración de los módulos de la modalidad virtual. Una vez cumplido el tiempo de observación de los diferentes aspectos de las modalidades de enseñanza-aprendizaje (aproximadamente dos meses), el investigador procede a organizar y ampliar sus notas en los diarios de campo.

Posteriormente se pasa al análisis de resultados mediante la categorización de los datos recolectados, para llegar de este modo a unas primeras conclusiones y a la discusión que se generaron de la observación de campo. En seguida se realizaron las entrevistas semiestructuradas a los diferentes participantes (estudiantes de modalidad presencial, estudiantes de modalidad virtual, docentes presenciales y tutores virtuales).

Finalmente, se procedió a dar una interpretación comprensiva de los datos recopilados en los dos momentos de la investigación, para dar un análisis descriptivo y lograr el objetivo principal de la investigación, lo cual se recopila en el siguiente capítulo.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

A MANERA DE RESULTADOS

1. EDUCACIÓN VIRTUAL, APRENDIZAJE AUTÓNOMO Y CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO: UNA PERCEPCIÓN PERSONAL DESDE LA EXPERIENCIA

La educación a distancia se encuentra como una de las modalidades de sistemas de educación que implica la no presencialidad necesaria para tomar los cursos académicos. Debido a que esta modalidad implica situaciones de estudio en las que el estudiante no tiene que asistir a clases en aulas ni espacios físicos, ni tiempos definidos, se hace necesario que en cada estudiante o participante de los cursos a distancia haya unos factores y cualidades personales para que pueda tener éxito en la educación a distancia. Una de las cualidades que deben tener los estudiantes es la *motivación*. La motivación se incluye como factor fundamental dentro del proceso, ya que ayudará a que el estudiante pueda cumplir con sus objetivos, sus metas, sus actividades parciales, etcétera, sin que sea necesaria la mediación de docentes o pares presentes en todo momento para poder rendir.

En mi caso personal, me encuentro altamente motivado por este proceso de educación a distancia, a pesar de que es la primera vez que tomo un curso —y una especialización— bajo esta modalidad. Sin embargo, la motivación —en alto grado— que me lleva a responder por todo lo que implique el proceso se debe a cuestiones personales, ya que así es como podemos hacer

buen uso de la motivación. Si la motivación viniera de cuestiones externas a la persona, sería muy fácil perder el interés por todo lo que se hace. También refiero que mi grado de motivación es bastante alto debido, en parte, a la novedad del sistema; es un reto para mí estar interesado y ser constantemente responsable sin tener a alguien presente para monitorear lo que hacemos en clase. Siento que tal reto me entrena para futuros procesos de autoaprendizaje, de manera que pueda desarrollar las habilidades personales de autonomía para continuar formándome académicamente, pues para mí la educación y formación de una persona se lleva a cabo durante toda la vida.

Asimismo, el factor de la motivación va muy de la mano con el hecho de que las personas tengamos un concepto en alto grado de nosotros mismos. Es decir, se vuelve relevante el *autoconcepto*, que es el aspecto que me dejará demostrar cuánta capacidad tengo para poder desempeñar actividades que me lleven a cumplir metas propuestas, pero —repito— sin que un factor externo (personas) monitoree lo que hacemos. Si tenemos una alta concepción de nosotros mismos, no nos será difícil enfrentar estos procesos de manera autónoma. El autoconcepto siempre irá de la mano con la *autoestima*, el nivel de aprecio que cada persona tiene de sí misma. Teniendo altos grados de autoestima, las actividades por las que pasemos en el proceso de educación a distancia nos darán momentos de satisfacción, aunque también de frustración.

No siempre tendremos altas puntuaciones o notas en nuestros trabajos, por lo tanto debemos estar preparados para aceptar con humildad nuestros éxitos en las notas y con responsabilidad y objetividad nuestras bajas calificaciones, pues no debemos dejar que una mala nota nos desmotive en el proceso. Lo que se debe hacer en tales momentos es reflexionar bien en lo que sucedió,

con criterios objetivos de autoevaluación para encontrarle razones a nuestro fracaso académico. No debemos desmotivarnos, sino mejorar cada vez más.

Si todos los aspectos relacionados con las calificaciones se toman con humildad y sencillez, lograremos interesarnos cada vez más por enriquecer nuestros conocimientos. En mi caso personal, nunca me ha gustado conformarme con lo que brindan los docentes en cuanto al material de estudio. Siempre me ha gustado ahondar más en las temáticas que se proponen buscando más información en otros libros o materiales tecnológicos que me ayuden a profundizar en los temas. Para que el proceso de educación a distancia tenga éxito, también debemos estar muy motivados para encontrar espacios de búsqueda permanente de información. La educación a distancia se basa en el uso y manejo de herramientas tecnológicas que guían el proceso, empezando por el hecho de que las materias se dan en plataformas virtuales, lo cual nos entrena para utilizar los medios tecnológicos (internet, bases de datos, libros electrónicos, bibliotecas virtuales, discos compactos, materiales audiovisuales) y poder ampliar nuestros conocimientos mediante la buena búsqueda de información, la cual debe ser constante, por lo menos mientras duren los cursos académicos; aunque lo ideal sería tener ese hábito de autoinformarse siempre. En efecto, los espacios de aprendizaje no se dan única y exclusivamente en cursos académicos.

Otro aspecto importante de los espacios de formación a distancia —en especial a nivel de posgrados— es que brindan la posibilidad de relacionar y aplicar lo aprendido teóricamente en lo práctico. Muchos de los estudiantes de posgrados se encuentran inscritos en contextos laborales que les permitirán relacionar o poner en práctica lo que van aprendiendo en sus cursos académicos. En mi caso personal, trabajo como docente en el Programa de

Psicología del Politécnico Grancolombiano, y fue este aspecto en especial lo que me motivó a inscribirme en la Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, porque vi la importante necesidad de estar en continuo proceso de actualización. Tal actualización debía darse en los conocimientos específicos de los temas que trabajo, pero sobre todo en las nuevas formas pedagógicas, ya que los tiempos cambian y, junto con ellos, también las personas, los estudiantes y las formas de impartir educación. Y como tales cambios no se detienen, tengo una visión futurista de los procesos pedagógicos y he notado con mucha seriedad que la tendencia futura en el campo de la educación tiene que ver con procesos virtuales —de la mano con la tecnología— y desarrollo de la autonomía.

Se debe cambiar la tendencia pedagógica en la cual el profesor es un simple transmisor de información y los estudiantes se sientan únicamente a recibir información. Los estudiantes no son agentes pasivos en su proceso de aprendizaje; debemos formarlos como agentes cada vez más activos dentro de ese proceso, y una de las modalidades que enseña esto es la modalidad a distancia, ya que desarrolla fuertemente la autonomía, el aprendizaje autónomo, la inquietud que generan ciertos temas en los estudiantes, etcétera. Debido a lo mencionado anteriormente, he podido relacionar frecuentemente lo aprendido con mi propia experiencia profesional como docente. Aunque todavía falta mucho por aprender, me doy cuenta de la manera como la teoría puede ser vista en la práctica.

A pesar de estar inscrito por primera vez en una modalidad de educación a distancia, los cursos no parten de la idea de que los estudiantes no saben nada y es necesario comenzar de ceros. También se tiene en cuenta el hecho de que los estudiantes —y todas las personas— contamos con conocimientos

previos, obtenidos de alguna forma y que interactúan en diferentes contextos. Esto da pie a realizar evaluaciones previas para hacer un buen proceso diagnóstico de los estudiantes, lo cual ayudará a encaminar de mejor manera los cursos académicos. Teniendo en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes, sabremos desde dónde debemos partir para transmitir la información que será pertinente. En este corto proceso que he llevado a cabo en educación a distancia he tenido la posibilidad de rememorar conocimientos para plasmarlos en varias de las actividades que se plantean en los diferentes cursos. Esto ayuda a intensificar tales conocimientos y a activar nuevos procesos de aprendizaje para adquirir más conocimientos.

Unido a los conocimientos previos, que van de la mano con los documentos que nos sugieren los cursos académicos, encontramos la necesidad de buscar nuevas fuentes de información, ya sea en espacios virtuales o en las bibliotecas de la ciudad. Considero necesario complementar la información que nos ofrecen los documentos de los cursos virtuales, pues aunque son buenos documentos, no son suficientes para la elaboración de varios de los trabajos que nos asignan los tutores. De igual manera, para todo proceso de aprendizaje se requiere de momentos de investigación que nos lleven a buscar en muchas fuentes de información; lo importante es tener habilidades para este proceso de investigación bibliográfica, debido a que existe gran cantidad de fuentes de información, pero no todas son fiables ni pertinentes a los temas que nos inquietan. Es necesario, por tal razón, tener habilidades para buscar información en buenas fuentes: bases de datos, bibliotecas, libros virtuales, entre otros. Asimismo, debemos saber seleccionar la información, para condensarla en los documentos que realizaremos.

La investigación nos llevará a ser cada vez más autónomos en nuestros propios procesos de aprendizaje. Quien tenga un alto nivel de autonomía y de disciplina tendrá mucho éxito en los procesos de educación a distancia. El nivel de autonomía tiene una relación directamente proporcional con el nivel de éxito que se pueda tener en cualquier proceso de autoaprendizaje. La decisión de querer aprender, o no, depende de las decisiones que cada uno tome. Si alguien desea aprender por su propia cuenta, deberá tener unas buenas habilidades de regulación de sus comportamientos, ser organizado en cuanto a sus estrategias de estudio y tener mucha disciplina para tener control propio y de las actividades que realice.

Para tener mayor capacidad de decisión debemos saber manejar la mayor y más precisa información de las alternativas de nuestra decisión, para que así mismo tengamos una mejor visión de las cosas a las que nos enfrentaremos. También debemos saber decidir lo más adecuado para llevar a cabo un buen proceso de aprendizaje; entender lo más adecuado es saber decidir lo más adecuado que responda a nuestras necesidades. Esto se relaciona con algo que menciono más arriba, ya que la capacidad de decisión de cada uno también depende de tener una visión global de nosotros mismos, para que, una vez nos conozcamos, seamos capaces de identificar nuestra forma autónoma de trabajar y podamos explotar tal forma en la buena ejecución de las tareas implicadas en los procesos de aprendizaje.

En el transcurso de procesos educativos a distancia, así como se deben identificar y potencializar las habilidades académicas e intelectuales de cada quien, también se debe tener objetividad para poder identificar situaciones en las que nos encontramos en problemas o no sabemos las respuestas a posibles problemas o actividades que se nos presentan. Teniendo tal objetividad para

la identificación de situaciones problemáticas, podemos contar con el derecho y la responsabilidad de preguntar cuando no sabemos alguna cosa. Todos en algún momento de nuestras vidas tenemos situaciones a las que debemos responder con un “no sé”. Si somos capaces de identificar los momentos en los que nos encontramos en situaciones que nos provocan ciertos problemas o conflictos, podemos actuar para darles solución de una manera constructiva, de lo contrario nos quedamos con la duda, esta generará más ignorancia y no saldremos de ella. Identificar situaciones problema nos dará la ampliación del panorama para el proceso de aprendizaje y tendremos cada vez más conocimientos.

A medida que vamos adquiriendo mayores y más amplios conocimientos debemos manejarlos con un comportamiento altruista, en el sentido de aplicarlos en diferentes situaciones, en diferentes contextos y con distintas personas. El ser humano evoluciona en la medida en que los conocimientos se van transfiriendo de una situación a otra, se van pasando de una generación a otra y, en síntesis, se logra expandir el conocimiento. Por tal razón es importante la manera como puedo y debo transferir los conocimientos en varias situaciones. Los conocimientos deben ser tanto teóricos como prácticos, y entre más aplicables sean para la vida cotidiana, mejor apropiación de estos tendremos.

Los conocimientos adquiridos en cualquier proceso de formación educativa deben ser ejecutables en contextos similares o diferentes —si tienen aplicabilidad—. En mi caso particular, los temas que vamos estudiando a lo largo de los cursos tienen mucho que ver con mi propia realidad profesional, por lo tanto, a medida que estudio varios temas, puedo aplicar tales conocimientos a mi realidad de docente universitario. Asimismo, también realizo el

análisis del futuro que tendrán las metodologías de educación y me encuentro firmemente convencido de que todo apunta a que en el futuro se trabajará en modalidades de educación virtual y a distancia, porque brindan una mayor cobertura y la gente está más dispuesta a recibir la educación en sus hogares que a trasladarse a ciudades lejanas a la suya.

Para terminar, tengo que dejar en claro dos últimos factores que influyen en los buenos procesos de educación a distancia; estos factores son: la adecuada comprensión de textos y unos buenos niveles de comunicación interpersonal. En relación al primer aspecto, se tiene que tener claro que la educación a distancia se basa en contenidos e información plasmada en documentos escritos, por lo tanto se deben desarrollar o tener desarrolladas unas excelentes habilidades de comprensión de textos.

Para todos los temas que se trabajan en los cursos se da la información pertinente a ellos; esta información es lo básico que debe manejar el estudiante, pero para ello tiene que leer y comprender los documentos escritos. Por el momento, el nivel de comprensión de los textos enviados ha sido bueno, he tenido la oportunidad de estudiarlos y analizarlos y de comprender. También, atado a la comprensión de textos se encuentra el gusto por la lectura, que en mi caso personal es bastante, es uno de mis *hobbies*, y debido al hábito de la lectura he mejorado la comprensión de diferentes tipos de textos.

En cuanto al segundo factor, también se debe manejar buenos niveles de comunicación y de relaciones interpersonales. Algo que lamento —y creo que es lo único— de la educación a distancia es la impersonalidad que se maneja debido a que nos inscribimos en modalidades que son exclusivamente virtuales (jamás tendremos contacto personalizado con nuestros compañeros

o tutores). Sin embargo, es un aspecto que se deja de lado al realizar la inscripción bajo esta modalidad de estudio. A pesar de ello —aclaro—, quienes interactuamos somos personas y debemos tener excelente niveles de comunicación y relaciones con los demás, por tanto debemos exigirnos aún más en nuestro proceso de comunicación, ya que, al tener que comunicarnos con otros sin vernos, debemos ser claros en lo que queremos transmitir e intentar comprender lo que otros en verdad desean transmitir.

Se debe manejar un lenguaje claro, teniendo en cuenta que los demás no nos van a escuchar, sino que nos van a leer y los mensajes que enviemos de manera escrita son de vital importancia para que los demás perciban el verdadero y único sentido de lo que deseamos expresar. En lo posible, a la hora de escribir, intento tener en cuenta que hay otras personas, por lo tanto tengo que escribir de manera que los demás también me entiendan; no debo escribir solo para mí, sino para otros. Por tal motivo valoro mucho los espacios virtuales de los foros y he notado que los demás también manejan buenos niveles de comunicación con otras personas, es decir, también se entiende lo que dicen.

2. UNA NOTA SOBRE APRENDIZAJE

En el ámbito educativo, para lograr metas y evaluar los resultados de la estructura curricular de una institución, se necesita conocer primero todo el cúmulo de elementos que intervienen en el aprendizaje, lo cual se encuentra demarcado por las capacidades aprehendientes que posee el ser humano para asimilar los cambios que se vayan presentando en el entorno donde se desenvuelve. Así, el aprendizaje queda constituido por un sistema de habilidades inherentes a las capacidades, a la forma de actuar, pensar, reflexionar y tomar decisiones en forma lógica. Así es como esa adquisición se da de manera di-

ferente en cada individuo, atendiendo a la estructura cognitiva que posea y en torno a cómo se reciba o conciba la información, de la cual se quiere apropiarse para el estímulo de las actividades mentales. Pero esta apropiación es posible solo si hay predisposición al cambio, motivación por lo que se quiera conocer o aprender y por el área del conocimiento en la que se desea interactuar para el cumplimiento de esas expectativas de aprendizaje y desarrollo de la capacidad.

En torno al escrito anterior, el aprendizaje implica la subordinación a un cúmulo de estructuras tanto internas como externas que repercuten en la manera de afrontar las resoluciones de problemas esquematizados, adaptados a las habilidades y destrezas poseídas, compartiendo esas potencialidades adquiridas o desarrolladas, como tener conciencia, saber qué se está desarrollando, cómo se está llevando a cabo, con qué herramientas se cuenta, qué disponibilidad hay en todos los espacios para su realización. En fin, se trata de llevar a cabo una planeación de cómo acceder a aquello de lo que se quiere tener un pleno conocimiento. Además el docente debe hacer reflexionar al estudiante sobre la manera de explorar, conocer, comprender sus saberes y no dejar de lado los factores que intervienen en el conocimiento; es decir, sobre las herramientas “metacognitivas”, capacidad indispensable de estructura lógica para buscar la comprensión, la interpretación de una situación dada, autoregulando la actividad en la comprensión.

Entrando entonces en el tema de la metacognición vemos que un aspecto que también interfiere en este proceso de formación educativa, una de las habilidades con las que cuenta —o que irá desarrollando— la persona inscrita en programas académicos a distancia, es la *comprensión lectora*.

El docente de hoy debe ser creativo e impulsar el cambio y la motivación, debe propender a que el estudiante despierte ese interés por el conocimiento. No se trata de ser un simple transmisor de información, sino un constructor de conocimientos, pues muy a pesar de los modelos de aprendizaje existentes para impartir educación, todavía existen docentes aplicando modelos obsoletos, que no contribuyen de manera alguna a que el alumno se cuestione, reflexione o forme conjeturas de las situaciones que se están planteando para el mejoramiento de la calidad educativa. En efecto, en este entorno ya no primará el conocimiento individual, sino el conocimiento compartido; será un entorno donde el individuo tendrá excelente desempeño en las competencias laborales, profesionales y familiares. No obstante, si se quiere construir conocimientos hay que formarse, porque la educación y el aprendizaje son un proceso interactivo.

No se puede desconocer que para lograr que el aprendizaje autónomo se convierta en aprendizaje significativo se ha vivido una serie de etapas que han sido el resultado de una lucha social, política, sindical, ideológica. Asimismo, estas luchas han tenido en cuenta factores externos como la historia, la cultura, la tecnología, las políticas económicas, las normas educativas, la administración, los medios y mediaciones; lo cual ha permitido a los estudiantes y docentes desarrollar habilidades y estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje.

Es importante resaltar que para lograr esta evolución educativa se ha requerido de la aplicación de estrategias basadas, en primera medida, en darle un enfoque computacional al aprendizaje relacionado con la metacognición y, en segunda instancia, en el aprendizaje autónomo. En este último se ha trabajado el autocontrol, lo cual es muy valioso porque por intermedio de este

el estudiante maneja los determinantes de su propio aprendizaje. De igual manera es importante que el estudiante tome decisiones y siga el proceso de instrucciones para alcanzar un buen desempeño durante el aprendizaje. Para ello debe aplicar el estudio autodirigido, donde la metacognición cumple una función especial, ya que el estudiante puede realizar su aprendizaje mediante las diferentes actividades académicas que se realizan en cada uno de los cursos y donde el estudiante es responsable de su autorregulación.

Por todo lo expuesto, es importante efectuar un análisis reflexivo sobre cuál es la mejor manera para hacer que el alumno aprenda, qué técnicas de aprendizaje aplicar. Se debe estar en constante evaluación para medir que tan positiva ha sido la aplicación de esas técnicas e introducir cambios de acuerdo con las expectativas requeridas. En efecto, el estudiante puede optar por técnicas escriturales como la síntesis, el mapa de ideas, los diagramas, los cuadros sinópticos, el resumen, el ensayo, el mapa conceptual, la exposición, el incidente crítico, la autobiografía o el método Ipler. Igualmente puede implementar técnicas para desarrollar los procesos mentales. Estos métodos le van a permitir desarrollar la metacognición; los anteriores son cognitivos y sirven para alcanzar el mejoramiento del proceso académico.

Quiero cerrar esta nota con unas pequeñas pero didácticas características comparativas entre algunos conceptos que debemos tener en cuenta.

CONCEPTOS	FACTORES
Pedagogías de educación presencial y a distancia o virtual	En la educación presencial la dinámica se reduce a procesos de enseñanza-aprendizaje en los cuales el alumno es pasivo. En cambio en la educación a distancia o virtual se tiende a que el proceso de educación sea en doble vía, tanto de docente a alumno como viceversa.
Aprendizaje individual vs. aprendizaje grupal	La educación no se restringe a las aulas académicas físicas, donde el aprendizaje es individual, sino que en la comunidad y por medio de las instituciones el ser humano también aprende.
Aprendizaje presencial vs. aprendizaje autónomo	En modalidades presenciales el proceso de aprendizaje depende más de la manera como el docente <i>dicta</i> la clase, y en la modalidad de aprendizaje autónomo, del nivel de autonomía con que cuenta el estudiante.
Procesos internos y personales vs. proceso de globalización	La educación debe estar atada a los procesos de globalización, incluyendo los avances tecnológicos para apoyarse en las TIC.
Entornos presenciales vs. entornos virtuales	En los entornos de aprendizaje de tipo presencial es poco el apoyo de los desarrollos tecnológicos. En los entornos virtuales hay un gran apoyo en este sentido, y existe la posibilidad de acceder a formas innovadoras para el aprendizaje.

CONCEPTOS	FACTORES
Disciplina del estudiante	En la modalidad de educación a distancia se requiere de una mayor exigencia de parte del estudiante, contrario a la modalidad presencial, en la que no es tanta la exigencia.
Estrategias de aprendizaje	Sin tener en cuenta otros aspectos, este tipo de aprendizaje se debe procurar en modalidades tanto presenciales como virtuales (distancia).
Características del estudiante	Niveles altos de motivación, mayor capacidad de autodisciplina, alto nivel de comprensión de textos.
Éxito en el aprendizaje	Utilización de mejores estrategias y hábitos de estudio, dependiendo de la organización autónoma, sin mediación de factores externos.
Educación formal vs. educación liberadora	Concepciones diferentes en cuanto al proceso de aprendizaje, de acuerdo con las estructuras organizativas de diferentes instituciones educativas.

3. UN PEQUEÑO CASO PERSONAL NARRADO A MANERA DE REFLEXIÓN

Al pensar acerca del aprendizaje autónomo, pienso en la manera como este concepto es vivido desde mi propia realidad en un tipo de pedagogía — educación a distancia— que me permite hablar de ello. Por tanto, valoro estas pocas páginas donde aprovecharé para hacer una corta reflexión sobre mi propio proceso y algunos aspectos que tuvieron incidencia en él. Trabajaré algunos conceptos relacionados con la pedagogía de la educación a distancia, desde mi propio contexto personal.

Desde mi contexto personal, el *aprendizaje autónomo* es lo que más prevalece dentro de mi formación académica, ya que este (junto con otros componentes como la autorregulación, organización, disciplina, comprensión lectora, etcétera) me permite llegar a unos procesos de aprendizaje en los cuales yo mismo soy la única persona de quien depende mi aprendizaje. Encuentro también a los tutores y compañeros, que mediante los foros o espacios virtuales me brindan una asesoría u orientación suficiente para que sea yo mismo quien continúe con mi proceso de aprendizaje.

He sentido que el proceso de aprendizaje autónomo recoge todos los términos que reconocemos en las lecturas y analizamos en los trabajos, ya que para que se dé un buen proceso de aprendizaje autónomo se recogen muchas de las características mencionadas en el presente escrito.

El aprendizaje autónomo me ha permitido tener mayor independencia y mucha más motivación, ya que es un nivel superior de exigencia debido

a que no tienes la presencia física de un maestro que te esté diciendo “todo” lo que tienes que hacer.

Lo anterior me remite al concepto de *aprendizaje significativo*, el cual tiene relación con la manera de aprender de acuerdo con los aspectos que llevan a un proceso de aprendizaje contextual. Los aspectos que se aprenden tienen que ver con contenidos aplicables a la vida cotidiana, ya que tales contenidos deben tener un sentido para el aprendiz. Aprender significativamente quiere decir que todo contenido debe estar provisto de sentido, de manera que los aprendices se apropien de lo que se intenta aprender.

Frecuentemente noté que dentro del proceso de formación académica existen unos procesos de autocontrol, los cuales tienen que ver con las estrategias de las personas para manejar los procesos que se requieren para cualquier tipo de actividades, para tener la posibilidad de manejar las situaciones que se pueden desbordar de los parámetros normales. El autocontrol se manifiesta en la medida en que el sujeto maneje los determinantes de su propio aprendizaje.

La modalidad de educación virtual lleva a que el proceso se convierta en un estudio autodirigido. Por este entiendo el conjunto de decisiones que el estudiante toma por su propia autonomía para organizarse en cuanto al proceso que requiere para estudiar. Se trata de estrategias que los propios estudiantes toman para aprender, repasar, analizar y reflexionar sobre los contenidos de su programa académico, sin necesidad de que medien influencias exteriores a la persona. El estudio autodirigido tiene mucha relación con la personalidad del propio estudiante.

En cuanto a las actividades metacognitivas, en mi contexto particular, estas me han llevado a ajustar una serie de cambios en mis hábitos de estudio, pues aunque siempre he tenido un buen nivel de organización para realizar actividades de tipo académico, en la modalidad de educación virtual el esfuerzo personal e intrínseco para organizarse es mayor. Yo no cuento con la presencia física de un docente que me esté diciendo lo que hay que hacer ni cómo lo debo hacer. Sí existen ciertas reglas para la ejecución de las tareas, pero la forma como uno proceda a hacerlas depende únicamente de uno mismo.

Asimismo, se lleva a cabo un excelente proceso de evaluación, ya que, aparte de las calificaciones que se publican en cada una de las plataformas, yo mismo me he dado cuenta —antes de la nota— cómo ha sido mi proceso de aprendizaje, es decir, sé en qué aspectos me siento bien, en cuáles necesito reforzar conocimientos, cómo es mi forma de conseguir el aprendizaje de los contenidos, cómo me debo esforzar para mejorar en otros, etcétera.

El proceso de autoevaluación es de un nivel mucho mayor al que se presenta en una modalidad de educación presencial. A partir de la autoevaluación surgen unos procesos reflexivos muy objetivos frente a mi propio proceso de aprendizaje, porque es allí donde verdaderamente me he dado cuenta si en verdad estoy aprendiendo o no. Así pues, he llegado a la conclusión de que se aprende mucho más y de manera más significativa en modalidades de educación a distancia, ya que te vuelves dueño y señor tu propio proceso. Es allí donde se comprende el verdadero significado de autonomía en el aprendizaje.

Las estrategias que utilizo para continuar aprendiendo y aprehendiendo los contenidos tratados en las asignaturas dependen de la forma como me voy organizando para cumplir mis propios objetivos de aprendizaje. La

reflexión es la función mental autónoma que se encarga de analizar los contenidos y operaciones propias de la conciencia, es decir, pensar en referencia a las propias actividades mentales para aprender estratégicamente.

En relación a mi contexto personal, la autorregulación ha tenido como base la organización de unos horarios específicos, independientes de los horarios de trabajo, estudio, familia y ocio. De esta manera se me obliga a tener o a construir maneras y tiempos específicos para ejecutar las tareas que demandan las asignaturas y preparar las lecturas pertinentes. Mi proceso de autorregulación contribuye a que la organización de mis tareas y tiempos de trabajo dependan únicamente de mí mismo, independientemente de si nos encontramos realizando algún trabajo colaborativo. En ese caso, a pesar de que todos los integrantes del grupo deben aportar, el proceso propio de organizar su forma de trabajar aún continúa, sino que hacia la terminación del trabajo es necesario coordinar con los demás compañeros ciertos criterios para la presentación final.

En mi contexto personal las estrategias de aprendizaje dependen de los objetivos iniciales que percibo de cada una de las asignaturas, así como de los objetivos personales en cuanto a mi proceso de aprendizaje. De esta forma manejo mis tiempos, mis horarios, mi forma particular de realizar los trabajos necesarios para cumplir con los objetivos de aprendizaje.

He aplicado como estrategia la planeación semanal de la realización de las tareas que se proponen en cada materia. De esta forma, para no acumular trabajo ni hacer las tareas de manera poco pensada, inicio las tareas con el mayor tiempo de anticipación posible, para realizarlas poco a poco, pensándolas, analizándolas y previendo que algo se interponga en el horario de trabajo

o cronograma de actividades que me impongo. De esta manera, aunque el cronograma es apretado, es bastante flexible.

Acompañando los procesos de educación superior también hay ciertas *operaciones mentales* que facilitan el desarrollo de cualquier operación intelectual. Se trata de estrategias que pueden ser clasificadas como *cognitivas* y *metacognitivas*. Las cognitivas ayudan a lograr los objetivos de conocimiento propuestos y las metacognitivas ofrecen información sobre su avance hacia estos objetivos.

Todos estos son aspectos que intenté sintetizar en este corto escrito desde mi propia realidad, aunque la persona que lea este escrito y se encuentre realizando cursos bajo una modalidad de educación virtual sabrá claramente que existen muchos otros que atraviesan el proceso y que nos aportan mucho a nosotros como estudiantes.

Nos encontramos frente a una excelente modalidad de educación: la educación virtual. Es una modalidad que presenta grandes beneficios para los estudiantes inscritos en ella, pero a su vez implica ciertos aspectos que los estudiantes deben manejar. En el presente escrito mencionaré apenas algunos, ya que son muchos y cabrían más bien en un tratado y no tanto en una pequeña cartilla como esta. Debo mencionar antes que tales aspectos deben ser analizados en sus referentes teóricos, pero pueden entenderse en la medida en que son llevados a la práctica en el contexto real del proceso de enseñanza-aprendizaje en modalidades de educación no presenciales.

Empecemos por la noción de *aprendizaje autónomo* (mencionada anteriormente). Por esta se entiende el proceso intelectual mediante el cual el

sujeto pone en ejecución estrategias cognitivas y metacognitivas, secuenciales, objetivas, procedimentales y formalizadas para obtener conocimientos estratégicos. Tal proceso se encuentra regido por principios de acción como: un claro interés manifiesto en razones que motiven la actuación deliberada; el reconocimiento de experiencias de aprendizaje previas; el establecimiento de nuevas relaciones entre aprendizaje, trabajo y vida cotidiana, así como entre teoría y práctica; la identificación de la motivación intrínseca y el desarrollo del potencial personal de la autorregulación.

En este proceso las personas se entrenan en ciertos aspectos de la personalidad para cumplir objetivos de aprendizaje, de manera que no depende de factores externos a la persona, sino al propio interés y motivación de cada quien. Lo podemos calificar como el elemento fundamental de la educación virtual.

Para que haya un buen proceso de aprendizaje debemos saber que también necesitamos de unas *estrategias de aprendizaje*, y entendemos por estas al conjunto de reglas o pasos que se impone el mismo estudiante para lograr cumplir una serie de objetivos particulares. Son los procedimientos que los estudiantes ponen en acción para lograr sus objetivos de aprendizaje; la meta es... aprender. Entonces, se busca la manera y el procedimiento requerido para lograrlo.

Las estrategias de aprendizaje van muy de la mano con los objetivos de aprendizaje que se tengan, ya que estos orientarán la construcción de los procedimientos o pasos específicos para lograrlos. Se debe llevar a cabo una planeación especial en la que se diseñe y se especifique cuál será la metodología o la estrategia necesaria para cumplir con las metas que el estudiante se

imponga. Existen varios procesos en las estrategias de aprendizaje que dependen de los objetivos que se tengan, entre ellos están: aprendizaje memorístico, aprendizaje significativo y el recuerdo. Estas son herramientas de las que puedo hacer uso para lograr, en última instancia, aprender.

A la hora de hablar de educación virtual nos encontramos de manera directa con los *ambientes virtuales de aprendizaje*. Estos se refieren a un sistema de programas diseñados para facilitar a los docentes la gestión de cursos virtuales para sus estudiantes, esto los ayuda en la administración y desarrollo del curso. Con tales programas se puede seguir el progreso de los principiantes. En efecto, los ambientes virtuales están diseñados para el desarrollo de cursos a distancia, aunque en ocasiones pueden utilizarse en modalidades presenciales. Funcionan generalmente en cualquier servidor, para facilitar el acceso de los estudiantes a través de internet.

Generalmente, los componentes de estos sistemas incluyen las plantillas para elaboración de contenido, foros, cuestionarios y evaluaciones. Los profesores completan estas plantillas y después las publican para que sean utilizadas por los estudiantes. Otras características en estos sistemas son los *blogs*.

Creo haber mencionado algunos aspectos que se mueven tanto a nivel del sistema educativo y en la modalidad de educación virtual, pero existen otros muy asociados a las particularidades propias de los estudiantes de este tipo de modalidades de educación. Son apenas algunas características que deben tener estos estudiantes; entre ellas tenemos los *procesos de autocontrol*.

Así como debe haber un proceso de autocontrol, así mismo nos encontramos con la necesidad de un proceso de *autorregulación*. Esta es la capa-

cidad de alterar estrategias monitoreando actividades en ejecución y con base en experiencias anteriores. Tal concepto se encuentra asociado a la autovaloración, a la autonomía y a la autodeterminación. También podemos entender la autorregulación como la capacidad individual para ejercer control sobre las propias capacidades, normas y toma de decisiones; sobre las propias orientaciones de la personalidad; sobre sus tendencias orientadoras, inclinaciones y características; sobre sus rasgos y perfil.

Retomando, los estudiantes también cuentan con algunos procesos psicológicos que los ayudan a que sus proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrollen de una mejor manera. Así es como la *metacognición* entra en acción. Esta se considera como un conjunto de comportamientos que se pueden aprender con actividades académicas. Sirve para saber sobre el propio conocimiento y sobre su uso para controlar procesos cognitivos; así mismo, sirve para predecir, monitorear, coordinar y revisar la realidad.

Los procesos psicológicos superiores aportan a las personas las herramientas para complementar sus respectivos procesos de aprendizaje, estos son el *pensamiento*, el *lenguaje* y la *memoria*. Con esto hago referencia a lo siguiente:

- **Pensamiento.** Según Piaget y Vygotsky es uno de los procesos más complejos dentro del psiquismo humano. Tiene como fin hacer uso de la capacidad de razonar, de la lógica; y está principalmente relacionado con funciones como la deducción y la inducción, el análisis y la síntesis, la abstracción y la generalización.

- **Lenguaje.** Es el conjunto de sonidos articulados y socialmente aceptados que utilizan las personas para expresar ideas, afectos y valores. Tiene como fin comunicarse con sí mismo y con los demás, nombrando los objetos, personas o situaciones de la realidad, e intercambiando opiniones o juicios.
- **Memoria.** Tiene que ver con la capacidad de gravar información, de clasificarla y recordarla cuando sea solicitada. Tenemos memoria de corto y largo plazo.

Para concluir, debo mencionar que un proceso de educación virtual es una experiencia fascinante y una aventura excelente, que si contamos con los aspectos necesarios —tanto internos como externos— para atravesar tal aventura, tendremos un nivel de aprendizaje autónomo muy bueno. La educación virtual nos enfrenta a explorar aspectos de nuestra personalidad que no conocíamos y nos lleva a apropiarnos verdaderamente de nuestro proceso de aprendizaje, ya que en este tipo de modalidades se le apuesta a la autonomía del estudiante sin que medien factores externos.

En el campo de la educación existen dos modalidades, una de ellas se refiere a una modalidad de tipo presencial, en la cual los estudiantes deben asistir a espacios y aulas académicas en unos tiempos y espacios físicos determinados con anticipación. Asimismo, en esta modalidad hay implícitamente encuentros muy frecuentes entre profesores y alumnos, quienes toman clases directamente de la presencia física del docente: es un encuentro cara a cara con los alumnos. Por otro lado, nos encontramos con la modalidad virtual, donde ya no se tienen en cuenta los encuentros presenciales entre alumnos y docentes, sino que tales encuentros se presentan bajo una modalidad de tipo

virtual, por medios tecnológicos sin restricciones de horario ni espacios físicos determinados. No hay encuentros cara a cara, sino encuentros a través de envíos de información por internet, por medio de documentos, libros digitalizados, participación en foros, etcétera.

Todo en la vida del ser humano y en la historia de la humanidad cambia, así mismo la educación se debe inscribir en tales procesos de cambio, por tanto, la relación entre profesores y estudiantes debe cambiar. No se debe continuar con una educación de tipo “bancaria”, en la cual el conocimiento es únicamente algo para dejar consignado en otra persona. En este tipo de educación el estudiante es un simple agente pasivo y simple receptor de información, no es un agente activo en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Se infiere que el docente es el único poseedor del conocimiento y los estudiantes solamente escuchan.

Observamos cómo con lo mencionado hasta acá nos introducimos en un factor de mucha influencia en la educación a distancia. Este factor son las TIC (tecnologías de la información y de la comunicación), ya que con el advenimiento las nuevas tecnologías la educación se va configurando como una alternativa para muchos países del mundo. Las TIC apoyan la modalidad de educación a distancia, así no hay interacción presencial directa entre docente y alumno. Sin embargo, la educación a distancia no quiere decir que ya no exista comunicación entre docente (tutores) y alumnos, sino que más bien tiene lugar una comunicación no presencial a través de los medios de comunicación. Así pues, se ofrece una manera de aprendizaje diferente, en la cual el estudiante debe desarrollar con mayor énfasis su autonomía, su autorregulación, su disciplina y sus hábitos de estudios ya que es él mismo quien

se encarga de sacar el mayor provecho a su proceso de formación académica (Ferroni, Velásquez y Chavarro, 2005).

Por otro lado, también se debe tener muy en cuenta que la educación no queda únicamente restringida a las escuelas o a las aulas académicas, ya que el ser humano aprende en su interacción con la comunidad y las diferentes instituciones que median en la sociedad en que vivimos. Por ello, los procesos de aprendizaje se salen de un esquema pasivo de parte del estudiante para pasar a un esquema activo, donde también se le brindan herramientas que le aportarán al estudiante a facilitar tales procesos. Para esto el estudiante debe involucrarse en la relación directa que hay entre educación, ciencia y tecnología. Los avances tecnológicos mediarán los procesos de educación, por eso deben ser asimilados y trabajados por las personas inscritas en procesos de educación académica.

La globalización es un proceso al cual se inscriben la mayor parte de las culturas en el mundo y la educación debe estar inmersa en tal proceso de globalización. La globalización de la educación, y más en términos de la educación superior, causa aún cierto estupor dentro de la sociedad colombiana, que sabe que se está globalizando y que debe entrar a competir. La educación debe contribuir al desarrollo de las naciones, y para que se brinde tal desarrollo la educación superior y, por ende, la sociedad deben buscar procesos de globalización, pero sin perder el rumbo de sus objetivos principales (Padilla, 2008).

En los procesos de aprendizaje se deben llevar a cabo metodologías que apoyen un aprendizaje de tipo significativo, en las que los contenidos que se brindan en la educación sean asimilados, aprendidos y aprehendidos por

los estudiantes de una manera más directa para ellos. Así, mediante el aprendizaje significativo, podrán comprender y aprender con mayor facilidad. Para que se dé un buen proceso de aprendizaje significativo, se debe contar con una autonomía de un alto nivel, ya que es a partir de esta que el estudiante se va a formar por sí solo (con la mediación de sus tutores). Para ello debe contar con diferentes técnicas para analizar textos.

Con esta autonomía, el papel de los tutores se refiere al acompañamiento que le brinda al estudiante en el proceso de aprender a aprender, para que este tenga la oportunidad de aplicar métodos y técnicas que le permitan replantearse los hábitos de estudio en los cuales había sido entrenado o que ya poseía. Este cambio de hábitos de estudio debe llevar a que el aprendizaje sea significativo y a que el estudiante se apropie fácilmente de los contenidos que ofrecen las diferentes materias para generar comprensión y asimilación de las temáticas.

Es pertinente recalcar que el paso de un proceso de aprendizaje autónomo a un proceso de aprendizaje significativo se hace necesario. Ya observamos cómo los procesos de educación a distancia requieren de un alto componente de autonomía de las personas que se inscriben en dicha modalidad, sin embargo, también se hace necesaria la capacidad de las personas para apropiarse de los saberes y los conceptos dentro de un contexto, es decir, que aprendan de una manera significativa. Teniendo una buena autonomía en los procesos de aprendizaje debemos pasar a un segundo nivel, en el que se requiere dar sentido a los contenidos y saberes adquiridos. Si los contenidos son altamente significativos y tienen mucho sentido para la persona, es también altamente probable que aprenda tales contenidos de manera más satisfactoria y fácil.

Son muchos los aspectos que hay que tener en cuenta en las diferentes modalidades de educación, pero este corto escrito pretendía visualizar la manera de darle sentido a los procesos de enseñanza-aprendizaje y mostrar cómo estos procesos repercutirán de forma directa en los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- AEBLI, H. (1991). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Madrid: Narcea.
- BADIA, A., y MOMINÓ, J. (2001). *La incógnita de la educación a distancia*. Barcelona: Horsori.
- BADIA, A. et ál. (2001). *Ser estratégico y autónomo aprendiendo: unidades didácticas de enseñanza estratégica*. Barcelona: Grao.
- BATISTA, E. (2007). *Lineamientos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- BROCKET, R. y HIEMTRA, R. (1993). *El aprendizaje autodirigido en la educación de adultos*. Barcelona: Paidós.
- CONTRERAS, M.; LEAL, J. y SALAZAR, R. (1999). *Educación abierta y a distancia: alternativa de autoformación del nuevo milenio*. Bogotá: Hispanoamericanas.
- ENRÍQUEZ, A. (2001). *Diagnóstico de la educación superior a distancia*. México D. F.: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (AUNIES).

FERRONI, E., VELÁSQUEZ, H. y CHAVARRO, L. (2005). Educación a distancia para el salto académico (parte I). En *Poliantea*, núm. 4. (pp. 6 - 34), julio-diciembre, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, Bogotá.

GARDUÑO, R. (2005). *Enseñanza virtual sobre la organización de recursos informativos digitales*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

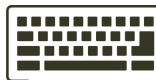
GOETZ, J. Y LECOMPTE, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

GÓMEZ, J. Y RAMÍREZ, P. (2000). *La representación infantil del mundo social en el aula de clase: Las nociones sociales*. Bogotá: Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas.

GONZÁLEZ, S. y HERAS, L. (comps.) (2006). *La universidad entre lo presencial y lo virtual*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

MANRIQUE, L. (2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia [ponencia]. En Primer Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia. Departamento de Educación, Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en: Latineduca2004.com.

- PADILLA, J. (2008). *Globalización y educación superior. Un reto en la formación del docente universitario*, Colección Itinerario Educativo, núm. 4. Bogotá: Universidad San Buenaventura.
- PATTON, M. (1980). *Qualitative Evaluation Methods*. Beverly Hills, CA: Sage.
- RODRÍGUEZ, R. (2009). Metodología del trabajo académico. Curso SIUP. Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. UNAD, Colombia
- SEVILLANO, M. (1995). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje con medios y tecnología*. Madrid: Ramón Areces.
- TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- URIBE, M. (1994). Historia oral. Una larga y tortuosa trayectoria. En: *ICFES INER* (1994). Módulos de investigación cualitativa. Medellín: Universidad de Antioquia.
- WOODS, P. (1995). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.
- ZABALZA, M. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.





Todo el personal que labore en el campo educativo (directivos, maestros, psicólogos, estudiantes) debe prepararse y dotarse de nuevos conocimientos en pedagogía. Ya no es un sueño que todos tengamos acceso a la educación; ahora es una realidad, y es una realidad que se encuentra apoyada y soportada por modalidades de educación a distancia.

Entender las ventajas que conlleva el aumento de los niveles de autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje resulta fundamental para determinar en qué clase o modalidad de educación tendremos que enfatizar; asimismo, para poder revisar qué tipo de educación están recibiendo nuestros estudiantes en pedagogías tradicionales. De esta manera podremos aportar a formarlos mejor para un futuro basado en el gusto por aprender y el deseo de adquirir más y más conocimientos.

Esta investigación no solo responde a la necesidad de aumentar los niveles de autonomía para el aprendizaje, sino que también es necesaria porque en las instituciones de educación superior colombianas se deben encontrar espacios educativos que formen mejor a sus estudiantes y con una mayor cobertura educativa, como los que brinda la educación superior a distancia y virtual.

ISBN 978-958-8721-16-3



9 789588 721163 >